

FilmoTeca
de Catalunya



POPULAR 3
FILM ts.



ENJOLRAS

el caudillo de los estudiantes amotinados contra la monarquía de Luis Felipe; en la segunda jornada de

LOS MISERABLES



Una escena culminante de la segunda jornada

de

LOS MISERABLES

que diariamente se exhibe
con grandioso éxito en el

KURSAAL

20 DE DICIEMBRE
DE 1934

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Narváez, 60

Redacción y Administración:

París, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150-80159

B A R C E L O N A

N.º corriente

30 céntimos

N.º atrasado

40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbadá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro 8 y 10 Barcelona.

CORRESPONDENCIA HOLLYWOODENSE

He recibido la siguiente carta, a la que doy publicidad por que suscita un tema interesantísimo para el cine español :

Señor don Antonio Guzmán.

Mi querido amigo : Leo siempre sus artículos, y quiero dedicarle unas líneas comentando el titulado «Homenajes», publicado en POPULAR FILM.

Yo estimo y agradezco la simpatía y el interés que demuestra en dicho artículo y en otros anteriores.

Sería demasiado largo decirle por carta las razones que me han impulsado a venir a Hollywood, pero espero hablar con usted particularmente, como amigo mío que le considero, cuando regrese a España.

Quiero, de todas maneras, anticiparle uno de los motivos. No dude usted que me interesa mucho mi trabajo y el cine español. ¿No van a Italia los escultores, cantantes y pintores? ¿Cree usted sinceramente que no puedo aprender aquí?

Yo soy española y además, como madrileña, agradecida ; por lo tanto, no olvidaré nunca que el nombre que tengo en el cine lo debo a los españoles.

Con gusto aprovecho esta ocasión..., etc.

Rosita Díaz.

La carta es magnífica. No se puede alegar en menos palabras mejores razones. «¿No van a Italia los escultores, cantantes y pintores? ¿Cree usted sinceramente que no puedo aprender nada aquí?»

Razones de inquietud espiritual, afán de estudio. Motivos sagrados para un artista. El que, sintiendo esos impulsos, los abogue por miedo a saltar fronteras y nacionalismos, no merece el nombre de artista y frustra su vocación.

Tan poderosas son estas razones, tan sobria y acertadamente expuestas, que, lo confieso, me han desconcertado. Yo estaba furioso porque Rosita Díaz, la gracia espiritual asomada a nuestra humilde pantalla, se nos había ido. La culpaba a ella, si no de traición, de versatilidad, y culpaba a los americanos, llamándoles seductores, a fuerza de dólares, de lo mejor que el cine europeo va dando a conocer. Y condensaba mi lamentación de novio despechado en este cantar andaluz :

No puede tener un pobre
ninguna novia bonita,
porque luego viene un rico
y por oro se la quita.

Pero nuestra admirada Rosita, con tres líneas llenas de intención y gracia, ha destruido todo el castillo de nuestras preocupaciones. Las preguntas que me hace tan «ingenuamente», no tienen réplica. ¿Cómo voy a negar que los artistas, y los que no lo son, deben viajar para atesorar experiencias? ¿Y quién es tan apasionado que niegue a Hollywood la categoría de Universidad Mayor del Cinema? ¿Qué si se puede aprender allí? Pues claro. Por Hollywood, quieras o no, desfilan todos los valores universales—unos antes, otros después—de la pantalla.

Indudablemente, las razones que aduce Rosita, con ser tan breves, son incuestionables. Ha sabido llegar al fondo del asunto en pocas palabras. Rosita es lista, muy lista. Y yo me doy por vencido.

Sólo que, para disimular mi derrota, voy a hacerle, a mi vez, unas preguntas :

¿Cree Rosita que cuántos se van contratados a Hollywood lo hacen por la noble ambición de aprender lo que ignoran,

o por el humano deseo de ganarse unos dólares honradamente? Y aun admitiendo que todos vayan impelidos por ese noble afán de aprender, ¿cree Rosita, nuestra incomparable ingenua, que en Hollywood son tan abnegados que van a enseñar nada bueno a las aves de paso? Sería crearse rivales que no les convienen, cuando se trata precisamente de lo contrario : de anular valores nacionales para seguir ejerciendo la hegemonía cinematográfica del mundo.

¿Está Rosita enajenada de entusiasmo con el programa a desarrollar en Hollywood? ¿Le ha correspondido todavía un «rol» digno de ella? Porque los informes que tengo en el momento de escribir estas líneas es que le van a encomendar o le han encomendado ya un papel absurdo en un engendro humorístico—de alguna manera hay que llamar a las cosas—que aquí en España empezó siendo mal teatro y ahí en Hollywood acabará siendo peor cine.

Con tres «faenas» así queda deshecha la reputación de cualquier estrella, por brillante que sea.

Y a eso es a lo que se tiende : a llevarse prestigios para devolver fracasos.

El otro día se estrenó en Madrid un film americano con artistas argentinos. «Cuesta abajo» se titula. Pues bien, el título es un presagio para cuantos intervienen en él. Asunto más absurdo, presentación más triste y realización más mediocre sólo se concibe en los ensayos de un cinema nacional. Sin embargo, «Cuesta abajo» es de la Paramount, creo. Eso demuestra el interés que por los artistas y la producción extranjera tienen los yanquis. Y se comprende. Serían tontos si hicieran lo contrario.

Y... Pero es el cuento de nunca acabar. Dejémosnos de preguntas y hagamos una afirmación : Como queremos de veras a Rosita y creemos en su arte delicado, inconfundible, lleno de bondad y arrolladora simpatía ; como es, con Imperio Argentina, nuestra primera estrella—la Bárcena no pertenece en realidad al cine español—, la defenderemos desde aquí contra cualquier posible atentado artístico, como ese de «Cuesta abajo», y si se empeñan en oscurecer su arte con producciones a «bon marché», sabremos distinguir entre la ramplonería de la producción y el mérito de nuestra actriz.

¡Ay, en Hollywood sólo triunfan los que renuncian a su idioma para expresarse en inglés!

ANTONIO GUZMÁN

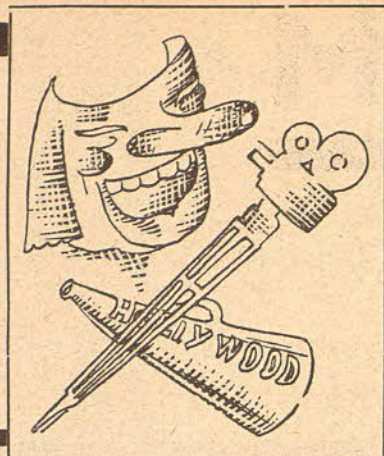
nuestra Portada

Claudette Colbert,
la protagonista de
«Cleopatra» que
ha firmado contrato con la Uni-

versal, para la que realizará varias producciones este año.

En la contraportada, Hilda Moreno, bella e inteligente artista española de cuya actuación en próximas películas, se viene hablando en el mundillo cinematográfico.

POR TODOS LOS ESTUDIOS



SE RUEDA EN...

ALEMANIA

Luis Trenker va a rodar *El hijo pródigo*.

* * * *

Roger Karl, Henry Bosc y Barencey han llegado a Berlín para intervenir en la interpretación de *El diablo embotellado*.

* * * *

Se ha presentado *Así acaba el amor*, con Willy Forst, que momentáneamente ha dejado el megáfono, Paula Wessely y Gustav Gründgens.

* * * *

Los reportajes del atentado de Marsella han sido prohibidos en Alemania.

* * * *

Al fin del mundo, ha sido premiado como el mejor film del año.

AMÉRICA

Mignon G. Eberhard ha vendido los derechos de su novela *Asebinada por un aristócrata*.

* * * *

Se va a empezar *Good Earth*.

* * * *

Mervyn Le Roy va a dirigir una nueva película, *Svocat Adeline*, con Irene Dunne.

* * * *

Donald Cook será una de las estrellas de *Spring 3.100*, con Nancy Carroll.

* * * *

Raoul Walsh, director de *East River*, con Edmund Love y Víctor Mc. Laglen, ha contratado para un importante papel a su hermano George.

* * * *

La Metro prepara actualmente un gran film de misterio: *Los vampiros de Praga*.

* * * *

Paramount prepara una nueva versión de *Carmen*, según la novela de Próspero Mérimée. Claudette Colbert (!) encarnará la célebre heroína y su oponente será Gary Cooper, que se convertirá en un bello ejemplar de *toreador*.

INGLATERRA

Se rueda sin descanso *Roi de Paris*, con Mary Glory y Cedric Hardwicke.

* * * *

La tienda de antigüedades, de Dickens, está en curso de producción.

* * * *

Henry Edwards rueda *The Rocks of Valpre*, con John Garrick y Winifred Shotter.

EGIPTO

Aly Cosar, famoso cómico árabe, ha comenzado a rodar su primer film: *Le portier de l'immuable*.

PORTUGAL

Se ha presentado en Lisboa y en Oporto el film portugués *Gado Bravo*, realizado por el periodista Antonio Ribeiro e interpretado por los portugueses Raúl de Carvalho, Nita Brandão y por los alemanes Siegfried Arno y Olly Gebaver.

Con este film fué presentado también *Douro Faina Fluvial*, interesante documental realizado por Antonio Méndez y M. Oliveira.

* * * *

La Tobis portuguesa ha comenzado la toma de vistas de *As, Pupilas do Sur Reitor*.

* * * *

La misma firma intenta realizar un film del género de *Trader Horn*.

* * * *

También se asegura que será llevada a la pantalla la novela *O velo de oiro*, del capitán Henrique Galvao, director técnico de la primera Exposición Colonial portuguesa que se ha celebrado en Oporto.

CRÍTICA

Un ligero estudio literario, histórico y cinematográfico de "Vuelan mis canciones"

por A. DEL AMO ALGARA

(Conclusión)

La «Serenata» representa la exaltación amorosa. El punto en que nace la pasión ciega hacia la hija del conde.

La «Sinfonía» representa el desengaño. Frente a este desengaño hay todavía momentos felices, provocados por la música y por la presencia de la amada. La música recuerda escenas de alegría. Al mismo tiempo expresa la depresión amorosa que se inicia en Schubert.

El «Ave María» representa ya la exaltación a la tristeza e invita al artista a la comprensión como medida resignativa.

Estas son las cuatro fases del film.

En síntesis, Willy Forst lo falsea todo en «Vuelan mis canciones». Se limita a dar cuatro pinceladas cinematográficas, pero pinceladas que están en todo instante al abrigo del arte de Schubert.

La música juega en «Vuelan mis canciones» un papel tan decisivo, que la obra de Willy Forst no es más que una serie de cuadros cinematográficos que ilustran pictóricamente la obra totalitaria de un genio. Cuadros conseguidos, hemos de decirlo, con sencillez, con armonía y con un sentido bastante aproximado de lo que es y representa el cinema.

* * * *

Al finalizar esta crítica sobre el film de Willy Forst, no nos queda más que hacer algunas consideraciones de orden general. Entre ellas, desmenuzar un poco la labor realizativa del director en su doble aspecto artístico y técnico. Esta parte es larga... Al ahondar en ella como se merece, tendríamos que hacerlo observando la línea impuesta por nuestros métodos estéticos y por nuestra noción artística del cinema. Y esto no tiene objeto. En las críticas no se deben plantear las cuestiones de orden general. Los enjuiciamientos artísticos deben de tratarse en artículos especializados. Películas hay muchas; cada una, por pobre que sea, ofrece un carácter particular. Y este carácter, limitado si se quiere a un simple detalle, es del que hay que hacer crítica.

De proponernos hacer deducciones estéticas de todas las películas que vemos, terminaríamos en seguida. Nuestros métodos son amplios y profundos, pero de trazo sencillo y breve. Al determinar la calidad artística de un film, tendríamos que recurrir a su escuela, puesto que todos los de cada Nación proceden de la misma. Las escuelas son contadas, aunque dentro de sus senos haya tendencias dispares. Nuestro trabajo terminaría pronto. Un film de la Paramount es igual en técnica a uno de la Metro, de la Fox o de la Columbia, porque todos ellos proceden de la misma escuela cuando son de un director yanqui. No hay semejanza de escuelas entre uno de la Pathé-Natán, Gaumont-British, Sovkino o Terra-Films. Sobra, pues, el estudio amplio de un film, cuando procede de una escuela conocida por nosotros ya.

Debemos de estudiar, no la noción artística del tecnicismo en su esencia, sino las consecuencias de esa noción y de ese tecnicismo, ya sean felices o desacertadas. Y estas consecuencias son el esfuerzo particular del realizador, que ha trabajado con todos los elementos y enseñanzas que la escuela ha proporcionado a su mayor o menor grado de sensibilidad artística.

En «Vuelan mis canciones» vamos a limitarnos a su carácter particular; al esfuerzo simple del director. La escuela de Willy Forst está bien definida, pero, al mismo tiempo, reformada. Willy Forst tiene una doctrina cinematográfica, y con ella ha desnaturalizado fragmentariamente las enseñanzas extraídas de la escuela alemana. «Vuelan mis canciones» parece un film realizado por una mentalidad independiente; sin embargo, acusa un multiformismo artístico procedente de diversas fuentes cinematográficas. Esto hace que en la película haya momentos indecisos y, en cierto modo, torpemente realizados. No trato de poner aquí en evidencia la inteligencia del realizador. Pero en ciertos momentos de «Vuelan mis canciones» requerían una reflexión filosófica, y Willy Forst se ha limitado a realizar algunas ideas sin ejercer vigilancia estética y psicológica sobre sus pensamientos.

Tal sucede con la manera que ha tenido de expresar la distracción de Schubert.

En muchas películas yanquis hemos visto que al genio se le hace adoptar figuras raras. Al poeta, al sabio, al inventor, al astrónomo...; cansados estamos de ver, a través del cinema yanqui, ridiculizadas las virtudes y la manera de vivir de estos personajes.

En «Vuelan mis canciones», la impetuosidad creadora de Schubert se la simboliza con la distracción, con la abstracción casi absoluta. Vemos que el genio entra en la escuela leyendo un libro. Los alumnos le tiran bolas de papel. Schubert, aun cuando le hacen daño, no se da cuenta. Otra escena: Se pone el traje de gala que le ha proporcionado la hija del prestamista; se le ha olvidado quitar las etiquetas. Al saludar a la reina en el fastuoso palacio, donde va a ejecutar la sinfonía, tira al suelo y rompe una estatuita de mármol que se engancha en la cintita de la etiqueta de papel colocada en el traje. Con estas dos escenas expresa Willy Forst la distracción como carácter particularísimo de un genio del calibre de Schubert. Aparte de ser vulgares, de estar tan rebuscadas y de detener bruscamente la continuidad artística del film, nos recuerdan a los famosos trucos de Tomasín y de Sandalio —trucos cómicos—, reflejo palpante de la hiperbólica noción cinematográfica de los yanquis.

Por eso dijimos antes que el multiformismo artístico que acusa

«Vuelan mis canciones», procede de diversas fuentes cinematográficas. Y estas dos escenas que acabamos de describir, altas de sensibilidad estético y psicológica, están realizadas con arreglo a la irreflexibilidad peculiar de los yanquis.

* * * *

La escena final del Ave María, desde el punto de vista de la realización, está bien conseguida. Pero no nos metamos en si tiene o no afinidad con la película. Esto ya lo hemos soslayado antes. Nos basta con decir que es ñoña, desigual y absurda.

«Vuelan mis canciones», a pesar de todo lo que hemos dicho, tiene unas cuantas virtudes que la perdonan de todos los defectos. Su sencilla realización sobre todo. Y detrás de su sencilla realización, va el resto. La interpretación sobria y perfecta, más por parte de Hans Jaray que de Martha Eggerth. La fotografía clara de Franz Planer—¡oh, triguales magníficos!—hasta ahora vista muy pocas veces en el cine, a causa del abuso de interiores. El sonido, maravillosamente diáfano, sin cuya calidad hubiera sido imposible el triunfo espectacular y artístico de la música. Los decorados, pocos y bien montados. Tan pocos y tan bien montados, que pudiéramos decir no existe ni un decorado en todo el film. La mayoría de ellos son tomados del natural. Y he aquí que triunfa una cosa sobre todo: la luminotecnia. No sé quién ha sido el técnico de iluminación, pero se aprecia en toda la película una iluminación tan suave, tan artística e inteligentemente contrastada con los decorados, con los personajes y con todo lo que cobra presencia, que diríamos es la primera manifestación luminotécnica en el cinema.

Así, pues, teniendo en cuenta la crítica que he hecho de «Vuelan mis canciones»; teniendo en cuenta todos los defectos que he subrayado, tanto literarios, históricos como de realización, puedo muy bien sintetizar mi juicio: el film de Willy Forst, realizado sin grandes alharacas, es un exponente más que suficiente para clasificar a su autor en el grupo de los capaces; de los que entienden y hacen cinema.

Madrid, noviembre de 1934.

U. C. C. E.

UNIÓN COOPERATIVA CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA se complace en dar las gracias a cuantos se interesaron por su creación y buscaron acercarse al núcleo cinematográfico que trata de crear. Fueron tantos los que nos escribieron pidiendo informes, que nos fué imposible dar cumplida contestación a todos.

Les comunicamos, pues, valiéndonos de la generosa acogida de POPULAR FILM, que los estatutos de la U. C. C. E. están aún en período de aprobación en la sección correspondiente del Ministerio del Trabajo, y a punto de resolución definitiva, la cual comunicaremos a nuestros simpatizantes y colaboradores por medio de la prensa.

Peluquería para Señoras



ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos
modernos conocidos hasta la fecha.

ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES, S. A.

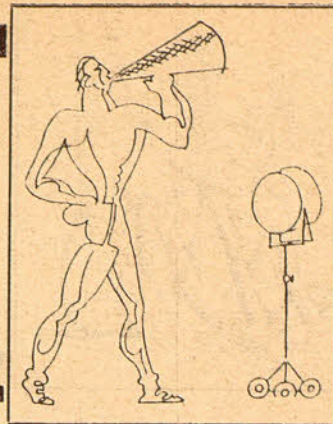
Ronda de San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754

FilmoTeca

DE TODO EL MUNDO



El cardenal Richelieu a la pantalla

La vida del cardenal Richelieu va a ser llevada a la pantalla. El actor que encarnará la gran figura central de este nuevo film histórico, será Georges Arliss. Otro de los personajes centrales de esta producción, correrá a cargo de la encantadora Fay Wray.

El próximo film de Anna Sten

King Vidor, después de terminar sus vacaciones en Biarritz, regresó urgentemente a Nueva York, donde Samuel Goldwyn le esperaba con impaciencia, pues puso bajo el control de su prestigio la realización del nuevo film «Broken Soil», que ha de protagonizar Anna Sten.

El estreno de «El conde de Montecristo»

«El conde de Montecristo», según las últimas informaciones que se reciben de América del Norte, ha sido estrenado con gran éxito, habiendo logrado un triunfo definitivo Robert Donat, nuevo galán de los Artistas Asociados, cuya testa romántica y cuya cálida voz han constituido los principales elementos del triunfo de este gran actor inglés, que irrumpe en la pantalla para rivalizar con las celebridades más altas del cine sonoro.

El nuevo film de Charlot

Las últimas nuevas recibidas de Hollywood nos anuncian que el rodaje del nuevo film de Charlie Chaplin está en plena actividad.

Charlot, renunciando a su antiguo procedimiento, que consiste en rodar a impulsos de su inspiración del momento, se ha asignado un plan de trabajo que va siguiendo paso a paso en toda su actuación.

Los exteriores se ruedan en escenarios levantados entre California y San Pedro.

El film estará terminado antes de que dé fin el año actual.

El reinado de Jorge V

Mister Winston Churchill, el gran hombre de Estado inglés, se propone realizar un film que llevará por título «El reinado de Jorge V», en colaboración con la London Films.

Mister Churchill se propone evocar los episodios más salientes del último cuarto de siglo.

Hace aproximadamente veinticinco años que el rey Jorge V fué elevado al trono de la Gran Bretaña, y nadie mejor que mister Winston Churchill para conocer íntimamente las incidencias de este reinado y para supervisar su realización cinematográfica.

Aventuras de dos pingüinos en el polo

Walt Disney nos anuncia una nueva obra que por su asunto y por su trascendencia humorística podrá ser comparada a cualquiera de sus más altas producciones.

Se trata de las aventuras de dos pingüinos—de un pingüino y una pingüina—sobre los bancos de hielo de los mares polares.

Reconstrucción histórica

Se está tratando de reconstruir un relevo de la guardia en el palacio de Saint James de Londres, para rodar unas escenas del film «El caballero de Londres», cinta que, según los que conocen los propósitos de los realizadores, será una de las más admirables producciones del año.

En esta reconstrucción tomarán parte un centenar de soldados vestidos con túnicas escarlata y de largos pantalones negros, que evolucionarán según la costumbre militar de la época.

La banda militar de los «Poldstream Guards» tomará parte en la escena, y el Tambor Mayor irá acompañado por tres tambores negros tocados de blancos turbantes, sin cuyo concurso no podían pasar las bandas de la época.

Los actores que encarnarán los papeles centrales de «El caballero de Londres», son: el famoso actor británico Leslie Howard, Joan Gardnes y la deliciosa Merle Oberon.

Bajo el cielo del Oeste

(BREVE ENSAYO SOBRE EL CINEMA YANQUI)

(Conclusión)

HOLLYWOOD Y LA INDUSTRIA

Donde preferentemente se desarrolló la industria cinematográfica fué en Los Angeles, en los alrededores del boulevard Hollywood. Hollywood: todavía centro atractivo de la juventud soñadora, Meca del cinema

Fulop-Miller da como fecha del comienzo de la explotación cinematográfica en Hollywood, 1913, pero indudablemente está mal informado.

Ya en 1908, el coronel W. N. Selig, de Chicago, llegó a Los Angeles, donde filmó los exteriores de «El conde de Montecristo». Posteriormente volvió a impresionar otra película en el mismo lugar. Los Angeles presentaba dos ventajas insustituibles. Una luz maravillosa y una situación inmejorable.

Un año más tarde se instala allí la New York Motion Picture Company. En 1910 la Biograph siguió el mismo camino, seguida a los pocos meses por la Essanay y la Kalem. En 1911 se instaló la Nestor y detrás fueron la Universal, la Vitagraph, la Famous Player, la Pathé, etc.

Actualmente hay en Hollywood unos sesenta grandes estudios. Los capitales empleados en la industria cinematográfica norteamericana sobrepasan los mil millones de dollars, ocupando a cuatrocientos mil trabajadores y empleados de todas clases.

Toda la producción está perfectamente controlada por los elementos comerciales de las empresas, desde el momento en que se escribe el argumento, hasta que se saca la última copia positiva en el más lejano rincón del globo.

Se procura que toda película contenga un poco de interés, un algo de humor y bastante interés sexual; con eso y una buena presentación, el film está hecho.

El director está lejos de tener carta blanca para introducir las modificaciones que crea convenientes en el desarrollo de la acción. Su papel se reduce simplemente a seguir paso a paso el guión del film.

Únicamente a un Lubitsch, a un Vidor, a un Sternberg, a un Mille, se les puede permitir algunas experiencias artísticas, siempre que no pongan en peligro el éxito económico de la película. Por eso Eric von Stroheim dejó de realizar.

Cuando la Warner Bros se halló al borde de la quiebra, lanzó el sonoro, con «Don Juan»—agosto de 1926—, seguida inmediatamente por las demás productoras ante el éxito conseguido por las películas de Al Jolson que salvaron a la Warner, permitiéndola absorber a la First National.

Pero el sonoro requería mucho numerario para hacer frente a los grandes gastos necesarios: transformación radical de los estudios, nuevo utillaje, mayor coste de las cintas. Y hubieron de acudir en busca de financieros a Wall Street. Ahora, gran parte de las productoras cinematográficas están controladas por la Western Electric, detrás de la cual hay un grupo de banqueros, mientras otro grupo, por intermedio de la Radio Corporation of America, controla a la F. B. O. Pictures que, después de absorber a la Pathé, se convierte en la Radio Keith Orpheum.

El sonoro ha traído muchos trastornos. Ya han pasado. Pero todavía la pantalla no acaba de olvidar su tartamudeo.

MÁS ARRIBA

Para Rafael Gil se puede dividir en cuatro géneros la producción de allende el Atlántico: cómico, de aventuras, social y de influencia europea. Rafael Gil prefiere el cómico sobre los otros tres. Rafael Gil es un crítico demasiado inteligente para equivocarse. El género cómico americano es superior a los tres restantes, por lo menos como género.

Fué Mack Sennett el iniciador del film cómico. Aquellas cintas, cuya tradición continúan en nuestros días Stan Laurel y Oliver Hardy con algunas variantes nuevas, se realizaban a base de golpes, jaleos, pasteles sobre la cara, en serie, como debía ocurrir en el país de Taylor.

El film cómico, al contrario del dramático, enfoca la vida desde un punto de vista inteligente, así como el otro le enfocaba sentimentalmente. Presenta al hombre en lucha constante contra el destino, contra la Naturaleza. Esos casos fortuitos surgidos en el camino del hombre para entorpecer su marcha están aquí elevados a la categoría de ley general para lograr la caricatura y, con la caricatura, la risa.

Se ríe el público porque en vez de asimilarse al personaje central de la trama, lo contempla desde un punto de vista más elevado, como extraño a él y ha sido siempre común característica de la gente reírse a costa ajena.

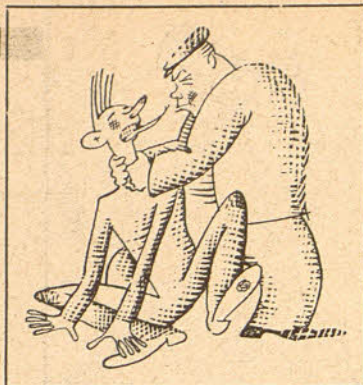
Entre los cómicos tenemos tres que destacan: triunfadores debilmente, ante el público y en su vida ficticia.

Harold Lloyd, que sortea todas las dificultades por medio de su inventiva y de su inteligencia que le hace hallar una salida para las situaciones más comprometidas.

Buster Keaton, el hombre de la cara de palo, sigue imperturbable su avance a pesar de todo. No hay nada capaz de impedirle el triunfo.

Y Charlie Chaplin. Pero Charlot es algo más porque es un «creador».

PAPI-
ROTA-
ZOS



A los amigos del doble, y a los que lo hacen, aunque sean nuestros enemigos.

Uno de los últimos números de «Stelle», dice:

«Como sabéis se busca una lengua universal que sea adoptada por el cine hablado para evitar los inconvenientes y torturas del doblaje.

Algunos cineastas proponen el esperanto, a propósito del cual recordamos la información que le daba un esperantista a un desgraciado que desconocía las excelencias de este idioma:

—El esperanto es el idioma universal, la lengua de todos.

—¿Y quién la habla?

—Ninguno.»

* * * *

Otros amantes del cinema proponen el uso del latín en el diálogo cinematográfico.

He aquí una idea práctica que nosotros compartimos. Imaginaos a Greta Garbo cuando, con su delicada y argentina voz, se viese obligada a expresarse así:

—*Ego te pulcherrima puella, amo et volo!*

Pensad también en lo interesante que sería escuchar a los protagonistas en el momento de unirse en el beso final.

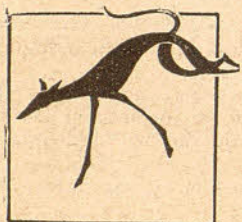
—*Et nunc mihi donas casium tuum!*

—*Accipe oscula mille, dominan colendan!*

Ya estoy viendo al público correr hacia la salida mascullando entre dientes:

—*Deo gratias!... Dominus tecum!... Ora pro nobis!... Vade retro!...*

¡A lo que nos ha conducido el doblaje!...



Según referencias que no queremos tomar en serio, nuestra gentil Rosita Díaz Jimeno, que ha llegado a Hollywood dispuesta a dar «pa el pelo» a Catalina Bárcena, está—no queremos darle crédito—a punto de divorciarse de su esposo, que es un señor que no da una desde que Rosita hizo su primera producción, pues con tanto buen sentido se dedica a administrarla.

¡Olé, los tíos!

Claro es que la joven «star» no le da importancia a estas cosas y que la cuesta mucho separarse de su marido; pero parece ser que ha comprendido que si no se separa la va a costar mucho más...

* * * *

Se da por hecho que una editora importante—por lo menos de lo más importante que tenemos—en vista del éxito de crítica que ha tenido «El desaparecido» en Madrid, ha contratado a Rambal y a Graciani para que, al alimón, lleven al cine toda la obra de Conan Doyle.

La contestación de los citados señores ha sido, poco más o menos:

—No tenemos inconveniente en llevarla; pero si ese cine está muy lejos, tendremos que alquilar un taxi.

Ni ellos mismos se creían que les hubiesen tomado por auténticos actor y director.



Charles Spencer Chaplin nació en Londres en el barrio de Kan-
nington el año 1889. Hijo de un artista de «music-hall» y de una
cantante y bailarina. Durante una «tournée» por los Estados Uni-
dos fué contratado por la Keystone. Puede muy bien decir Henry
Poulaillé que «Charlot nació en la Keystone en 1913. Surgió un
día del pantalón del grueso Fatty, con asombro de cuantos le ha-
bían conocido hasta entonces barbudo, con sombrero de copa, muy
embutido en una levita y con los pies oprimidos en unos charo-
les.» Empezó, en 1912, ganando 150 dollars semanales.

Pocos, aunque le hayan visto y aun sentido, han sabido leer a
Charlot, pero todos le alaban a porfía. Pocas personas han mere-
cido se hable tanto de él como Charlot. (Una prueba de ello, el
libro de Poulaillé.)

Charlot vence también en la vida, pero no materialmente, sino
en espíritu. Sin ninguna protección que le ampare del destino, no
puede oponer a éste más que la fuerza de su alma (Fulop). Cuan-
do derrotado materialmente ha de renunciar a un objetivo, lo hace
con dignidad: es vencedor. Y continúa su camino de vagabundo,
a buscar en otra parte la dicha. Siempre digno, desplaza la vic-
toria del mundo material al espiritual. Y vence a su cuerpo, pobre
pedazo de materia torpe e inerte que difícilmente sigue a su alma
libre y bella.

«Este hombre, comprendido y amado sobre casi toda la super-
ficie sólida del planeta, es un milagro»—escribía hace años René
Clair.

* * * *

Rebatiendo el argumento de Bernard Shaw, escribía André Mau-
rois: «Sin duda el cineasta que desee tener un film que se pro-
yecte delante de inmensos públicos y sacar de él provechos consi-
derables, debe escribirle teniendo en cuenta los gustos del gran
público. Pero esto es verdad también del novelista popular y del
autor de molodramas.»

Así, en América, ha habido y hay una producción de valor: de-
jando aparte a Charlot, del cual podríamos hablar mucho, pode-
mos ver aquellos directores europeos que han sido llevados a
América.

América no tiene tradiciones, ni cultura propia. Por eso nece-
sitaba trasplantar los valores espirituales europeos a su terreno.
Y los valores, las ideas, van con las personas. En América hay
dinero; exactamente lo necesario para llevar individuos. América
arrambló con todos los elementos que en Europa iban destacando
y los hizo atravesar el Atlántico. Directores, actores, escenaristas,
técnicos. Estos han producido obras de valor.

Igualmente algunos realizadores americanos, bien por inspira-
ción propia o habiendo aprendido de los europeos importados.

En virtud del perfeccionamiento técnico de la cinematografía
americana, una obra buena, una obra de arte salida de allí es una
obra maestra en todos conceptos. Pueden superarles los europeos
en alguna dirección, pero nunca alcanzan éstos la perfección téc-
nica y la presentación que como marco adecuado hace resaltar el
valor de las cintas yanquis. Este es el legítimo triunfo de América.

Unos cuantos directores, decoradores y escenificadores luchan
por mejorar la calidad de aquel cinema. Nuestros mejores deseos
están con ellos.

* * * *

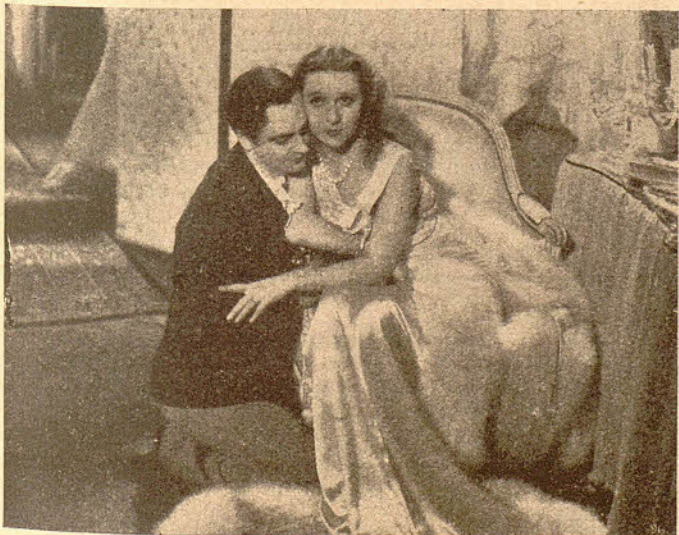
Para terminar, unas palabras sobre los dibujos animados, la
única aportación de los americanos a la cultura universal, como
dijo Eisenstein, si no estoy equivocado.

Los dibujos animados desligándose de la realidad y dotados de
leyes propias, pudieron agradar siempre al público. Lastimosamente
se ha aplicado también a ellos el procedimiento de reali-
zarlos en gran cantidad, en serie.

Los dibujos animados fueron los primeros en hallar aquella
incógnita fórmula del sonoro, ante la cual se estrellaron tantos
realizadores. Otro motivo de admiración.

Y diremos también con Gómez Mesa, el mejor comentador de
los dibujos animados: «La cola de Félix, el gato, ha sido el lápiz
genial que trazó mejores historietas para la pantalla».

Una escena de «La dama de las camelias», que distribuye Jaime Costa



FilmoTeca

LLUVIA DE ESTRELLAS

J EAN PARKER dió
unos cuantos
sustos a Geor-
ge Raft y al director
Alexander Hall mien-
tras se ocupaban en
la filmación de *Tris-
tezas del suburbio*, al
recoger varias bom-
billas ya usadas y
arrojarlas, para que
explotaran, cerca de donde ellos estaban ocupados.

* * * *

Lee Tracy acompañó a «su adorada»—su mamá—a una exhibi-
ción particular de *Apuesta suprema*.

* * * *

Charles Laughton, que ha estado indispuerto por algún tiempo,
ha salido varias veces a tomar el sol en su automóvil, pero no se
encuentra todavía en condición para ponerse delante de las cámaras
en *Ruggles el de Brecha Roja*.

* * * *

Mary Boland ha regalado a su mamá una casa en Beverly Hills.

* * * *

Marlene Dietrich demostró su entusiasmo por Bing Crosby al
abrir la radio con dos horas de anticipación para escuchar su pro-
grama.

* * * *

Sylvia Sidney ya ha aprendido unas cuantas palabras en lenguaje
indio de un jefe indio, White Spear, que con ella interpreta en
La piel roja.

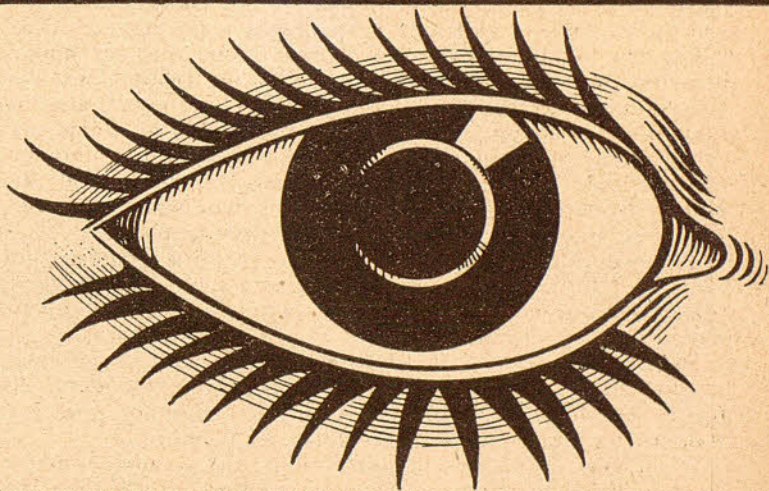
* * * *

Lanny Ross ganó a Joe Penner un partido al golf.

* * * *

Elissa Landi hará un viaje tan pronto como acabe de filmar la
película *Llega la señora*, pero ni a sus más íntimas amistades quie-
re decir adónde va.

REGENERADOR DE LA VISTA



USO EXTERNO

Cómo conseguirá Vd. una envidiable vista?

Usando solamente en fricciones a las sienes el maravilloso producto

JIN

El vigorizador ocular de uso externo que obra prodigios con sus positivos efectos
Fortalece el aparato visual de tal forma que descansando los ojos, los

DÉBILES DE LA VISTA

PRÉSBITAS o VISTA CANSADA

MIOPEs o CORTOS DE VISTA

notan un cambio extraordinario en el aparato visual desde los primeros días, debido
a la activa acción regeneradora del célebre producto **JIN**. Haga Vd. una prueba
o pida antes el folleto gratis a Lab. Vilador, Sección P. 3, Balmes, 47,
Vente En todas las farmacias y en Segalá, Rambla de las Flores, 14 - Barcelona.

Ideas y mecánica

El cinema carece de ideas. Arte joven, en el que todo puede ensayarse, con un ancho experimental en lo ideológico, parece ya exprimido como si hubiera agotado todos los temas. Cuando apunta algo trascendente, hay que buscarlo en el teatro o en la novela donde tiene su origen. El es incapaz de inventar algo fuera de la técnica, de la mecánica. Le falta el genio creador y fecundo que lo inspire: el cinematurgo. Y lo más lamentable es que el cinematurgo existe. ¿Entonces?... ¡Ah!, entonces precisa buscar esta carencia de ideas del cine en otra parte, hacia el lado de los productores.

Al productor asustan las ideas, quiere éxitos ya fabricados en la escena y en el libro.

Esa comedia, ese drama, esa revista que ha dado dinero abundante en el teatro piensa que lo va a seguir dando en la pantalla. Tiene para él además la ventaja de que esa pieza teatral lleva ya una propaganda hecha que servirá para la película. Si se trata de un libro, de una novela, igual. Pero se equivoca. Esas ideas trasplantadas están matando al cine, están pregonando que es un arte hueco, sin médula ideológica, puro juego de una mecánica perfecta, de una técnica muy adelantada.

Este afán insensato de buscar el éxito ya fabricado, ha hecho viejo al cinema, lo está amanerando, lo mixtifica y perjudica enormemente.

Las rachas de films de un mismo carácter, no son otra cosa que ese afán de éxito fabricado.

¿Cuántas películas de «gangsters» no hemos tenido que soportar? ¿Y cuántas de espionaje, de guerra, de monstruos, de frivolidades y procacidades revisteriles? Todas del mismo corte y casi de idéntico asunto. Vista una cualquiera, conocidas las demás, o poco menos. Incluso se copian y repiten los detalles, hasta los más estúpidos, los de peor gusto. No sé, por qué no era cosa de llevar tan absurda estadística, el número de cintas en que un personaje le da a otro una palmada o un puntapié en la parte del cuerpo humano que Sancho Panza llamaba posaderas. Tan grosera acción le hizo gracia al público una vez, esto bastó para que se haya repetido el truco en infinidad de films.

Incluso en bastantes bandas soviéticas las ideas son tomadas de prestado, ya de una novela de Gorki, ya de un drama de Tolstoi. Pero menos mal, si no originales, nacidas directamente para el cine, son ideas, e ideas fuertes, audaces, henchidas de sentido social, de humanismo. Fuera del cinema soviético, con raras excepciones, las ideas lanzadas desde la pantalla, además de no ser inéditas tampoco, son flojas, fofas y ridículas hasta llegar a no parecer ideas.

Un arte moderno como es el cine, tiene que ser audaz, atrevido, innovador, revolucionario. No me refiero, bien claro está, a su técnica. Con la cámara se hacen ya todos los malabarismos imaginables. Se captan ángulos de asombrosa perspectiva, que dan a las cosas un punto de vista nuevo, insospechado hasta ahora. Los trucados de cámara son muchos y diversos. La decoración también tiene sus trucos. Con la luz se buscan y logran efectos sorprendentes.

Junto a esto, al lado de esto, que es pura técnica, ¡qué pobreza de inventiva en los escenaristas a sueldo, qué falta de ideas, qué ausencia de temas, qué carencia de emoción verdadera hay en el cinema!

Asuntos vulgares y anodinos, personajes que se aguantan de pie como muñecos mecánicos, pero sin verticalidad, sin alma, sin ideas y sentimientos como el hombre de que pretenden ser imagen viva. Todo falso, artificial.

Y a pesar de errores tan profundos, de pecados tan graves, el cine sugiere, atrae a las gentes. ¡La fuerza tremenda que lleva en sí la imagen cinematográfica! Calcúlese adónde puede llegar el cine, adónde llegará el día que esa fuerza se aproveche de una manera más inteligente.

Tengo la certeza de que en un plazo breve, el comediógrafo y el novelista quedarán totalmente desplazados del cine, en el que nada tienen que hacer, para el que no están preparados. Los editores, no por comprensión, sino por la razón egoísta de salvar su industria, dejarán de considerarlos sus colaboradores, verán en ellos a sus enemigos más peligrosos y acabarán dándoles un puntapié en el lugar de su cuerpo que el cazurro escudero del buen Alonso llamaba posaderas, pero como en muchas películas para buscar un burdo efecto cómico, antes bien para salvar el séptimo arte.

Entonces es cuando entrará el cinema en su período más interesante, aunque la técnica y la mecánica no progresen y queden donde ahora están. Porque sólo entonces surgirá de

PINTURA Y CINEMA: PICASSO Y BUÑUEL

He aquí dos artistas que han triunfado en esas distintas ramas del arte fuera de España: en París, y sus obras, producto de sus inteligencias, han llegado—por causas bien sabidas—hasta nosotros cuando sus nombres eran hartamente pronunciados por bocas extranjeras, cuando escalaban el último peldaño de la gloria. Y, a pesar de esto, tan sólo vimos del primero una rápida exposición, y del segundo uno tan solo de sus films, en sesión casi privada: en cineclub.

No pretendemos con este artículo recriminar a nadie; solamente ensalzamos en él a estas figuras ejecutoras de estos artes semejantes.

Porque a la pintura y al cinema los consideramos como complementarios. Al último se le denomina «pintura móvil», al primero «estela de luz». La cara pintada en el mudo lienzo puede tener una expresión comparable a la del actor impresionada en el film. La luz y sombras de éste, bien combinadas en el fotograma, poseen una belleza plástica comparable a la amalgamación de colores de un cuadro. Claro está, a aquél—el cinema—le falta el color, acentuación de realidad, pero tiene vida, movimiento; éste—la pintura—tiene color, políromía, pero está quieto, petrificado. Por eso, cuando al cinema se le llegue a perfeccionar los colores—pero bien conseguidos—y el relieve, el artista pintor podrá dar vida a sus cuadros, y un espectáculo maravilloso llegará a la supremacía del Arte. Porque también el cinema—en su esencia—tiene, por su enorme complejidad, caracteres de otros artes: arquitectura, por su estructura; poesía, por su ritmo; literatura, por su contenido; escultura, por su modelación; música, por su armonía—además de ser uno de sus elementos—; tiene, además, en su trama, engarzados otros artes secundarios, ornamento y decoración; dibujo y vestido, etc. Y es por eso, por lo que se le ha señalado al cinema como el arte del futuro—ya que aún no está perfeccionado—, por retratar fielmente a la vida. Arte supremo, según Goethe. Y es por ello, por lo que consideramos a la pintura y a él, como complementarios, como nexo o unión del arte perfecto.

Y cuando llegue ese día—algo lejano por lo muy mercantilizado que está ahora—será cuando a Picasso y a Buñuel se les tribute el homenaje merecido.

Pablo Picasso, lo mismo que Spies, inspiró—quizá sin saberlo—al artista cinematográfico. Y en su segunda etapa artística—cuando las figuras geométricas, los objetos cuadrados, le obsesionan hasta crear conceptos absurdos—es el «padre del cubismo», la que influye en Robert Wiene para llevarlos a la pantalla en «El gabinete del doctor Caligari». De su etapa tercera, la clasicista, vemos varios films alemanes inspirados. Y de la última—años antes de morir—, la de «oscilación entre forma abstracta y objetiva»—como lo define Frank Roh—nace una gran escuela cinematográfica: la realista. Y en ella se desenvuelve uno de sus seguidores: Luis Buñuel.

Picasso espiritualiza—por medio de composiciones abstractas, rítmicamente sentidas de forma y colores, pero que hablan más a la razón que al sentimiento, según K. Woermann—sus figuras. Buñuel las materializa al darlas vida real. Vimos en un cuadro del malagueño dos figuras—un hombre y una mujer—entrelazados, abrazados, pero sin nada morboso; sin exteriorizar sus sentimientos; observamos en una escena de «Un perro andaluz», del cineasta valenciano, figuras semejantes, pero mordaces, exteriorizándolos. Picasso pinta el alma. Buñuel retrata el cuerpo. Pero los dos—por caminos tan separados—van a una idea común: objetivar el arte.

Poetas del color y de la luz, de la realidad y de la ilusión, son estos dos artistas. Iniciadores—e influenciadores—de escuelas. Creadores de imágenes. Valores indudables. Para arte quieto—y expresivo—, y arte móvil—y realista, vital—: Pintura y Cinema.

LUIS M. SERRANO

la sombra anónima a que lo tienen condenado, el cinematurgo, el escritor que nutrirá de temas esencialmente cinematográficos al nuevo arte, que preñará de ideas las frentes mudas de los personajes del film, que creará imágenes con alma, en lo que hoy sólo son—con algunas excepciones—desalmados muñecos, juguetes de mecánica perfecta sin semejanza con el hombre fuera del pergenio físico.

MATEO SANTOS

Siluetas

Betty Grable

Es hermana menor de Nhelly Grable, y a su amparo ha ido ascendiendo poco a poco en la carrera cinematográfica. Pasa por ser una de las jóvenes más bellas de Hollywood.

Tiene veinte años—según ella—, hermosos ojos azules, cabello rubio claro, y aseguran que la línea de su cuerpo perfecto merece envidia de la propia Citeres.

Su última producción ha sido «The Gay Divorcee», sin título aún en castellano. Su actuación en este film ha sido comentada por Winsdere, el famoso crítico neoyorquino, con palabras altísimas. Entresacamos este párrafo de su crítica:

«Betty Grable ha demostrado ser digna de las esperanzas que la «R. K. O.» tenía puestas en su sensibilidad. Pocas artistas de su género hubiesen podido vencer las dificultades del personaje central de este film con tanta gracia y con tan alto sentido artístico de la interpretación que le fuera encomendada.»

Si a todos estos juicios unimos el hecho de que, a partir de esta película, ha recibido ventajosísimas proposiciones de importantes editoras, podremos asegurar que Betty Grable está llamada a brillar con luz propia en los altos cielos de Hollywood.



Don Juan a la americana

PARA un yanqui cien por cien Don Juan ha de ser un tipo y un carácter semejantes al carácter y al tipo de Douglas Fairbanks.

A Don Juan no puede concebirlo un norteamericano más que como un individuo ágil y deportivo—campeón de tennis, si es posible—, que juegue al bridge—sin ser fullero y tramposo como el calavera andaluz lo era con los naipes en la mano—, que beba whisky y se emborrache con mucha corrección y que rebose optimismo por todos sus poros. Su ideal femenino no será, seguramente, una pazguata, una cándida como Doña Inés, sino una «girl» del Broadway alegre y pícara.

Nuestro Don Juan, fanfarrón y cínico, tramposo y pendenciero, supersticioso y blasfemo, no lo concebirá nunca un yanqui auténtico, un americano de raza. Es un cocktail demasiado raro para él, que ingiere cocktails a base de alcohol, hartos extraños y explosivos.

Un español castizo, en cambio, dirá que Don Juan no puede ser más que el personaje de Zorrilla. Ni siquiera ya el de Tirso. Y menos aún, naturalmente, el de Molière o el de Byron.

Y a esta conclusión es la que yo quería llegar. ¿Puede convencer a ese tipo de español neto, impermeable para cuanto llega de fuera, a Douglas Fairbanks en su rol de Don Juan «El último amor de...»? Convencerle de que Don Juan, no. Pero agradecerle esa mixtura de personalidad yanqui—de la figura del burlador—, es más, le gustará y simpatizará. Si se le insiste mucho en que no pasará y lo echaría a volar, no pasará y lo echaría a volar. Con ripios y todo.



El famoso Douglas Fairbanks, tal como se nos aparecerá en «El último amor de Don Juan», superproducción de la London Films. Así, a simple vista, es un «Don Juan» un poco raro... Pero... ¡quién sabe, quién sabe!

Si se le quita una quintilla, si se le suprime un gesto fanfarrón, si no invita a cenar a la estatua del comendador y no rapta a su hija, dejaría de ser el Tenorio tan pregonado por la fama.

Bien. Douglas ha estudiado a Don Juan a través de sus distintos creadores. Y después ha procurado asimilarlo to-

mando de cada Don Juan el rasgo más acorde con su temperamento y, finalmente, lo ha sentido como un yanqui y un hombre de nuestro siglo. Así, el Don Juan de Douglas Fairbanks, teniendo algo de cada uno de sus homónimos, no se parece a ninguno. El quid estaba en que la interpretación de Doug diera como resultado una variación más del tipo de Don Juan. Y esto queda plenamente logrado en su película. Lo demás, que se parezca o no al de Zorrilla o al de cualquier otro autor, ¿qué importa?

«El último amor de Don Juan» es un buen film de Douglas. Basta esto para que el célebre actor mantenga en alto su recia personalidad artística. Nosotros, los españoles, expatriados o no, debemos agradecerle este homenaje que rinde a un tipo tan medularmente español como el Tenorio. Aunque no sea, porque no podía serlo, el nuestro, sino el suyo—¡y ahí está su mérito!—, el que Douglas entiende que hubiera sido Don Juan de nacer en Norteamérica y en nuestro siglo.

Yo he visto la película en un teatro de Los Angeles. Y confieso que si los anacronismos que contiene y lo pintoresco que hay en ella me ha hecho sonreír, a ratos ha logrado emocionarme. Interesar interesa del principio al fin.

Si Douglas Fairbanks demuestra en tipo tan difícil para él que es un actor excelente, su «partenai-

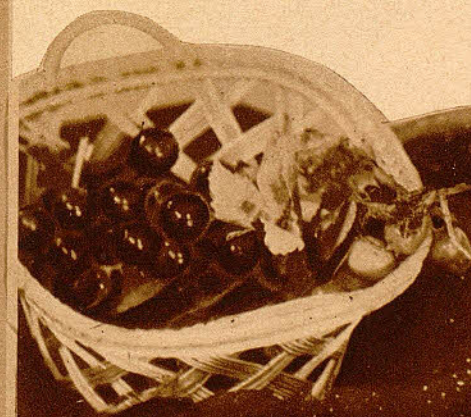
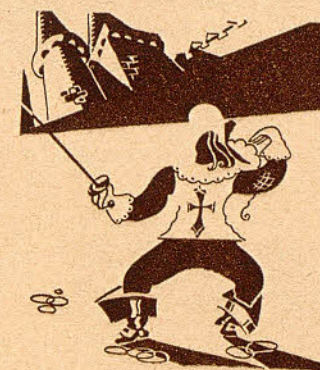
re», Merle Oberon se revela como una dama de alto vuelo artístico. ¡Qué finura, qué sensibilidad, qué gentileza la suya! Bonita, dulce, expresiva.

Tenemos, pues, un Don Juan más. De intención y de savia española, aunque de tipo y de temperamento cien por cien yanqui y con un sentido moral de las cosas más acordes con nuestro tiempo que el Don Juan zorrillesco. Lo cual puede no representar una ventaja, pero de ningún modo significa un demérito.

El Don Juan de Douglas Fairbanks ha embarcado ya para España. Los que sepan comprender que no se parezca exactamente al de Zorrilla ni al de ningún otro poeta, lo recibirá con agrado. En cuanto a facultad de seducción no cede en nada a los otros Don Juanes. Y hasta se podría hablar con él del último match de boxeo, de la última moda femenina y de la postrer pirueta cinematográfica de Charlot.

JUAN DE ESPAÑA

Hollywood, diciembre 34.



Merle Oberon, intérprete con Douglas de «El último amor de Don Juan»... Mantilla española en una artista inglesa... ¿Persistirá la gracia española de tal tocado, en las expresiones cinematográficas de esta actriz? Ya tenemos ganas de verlo...



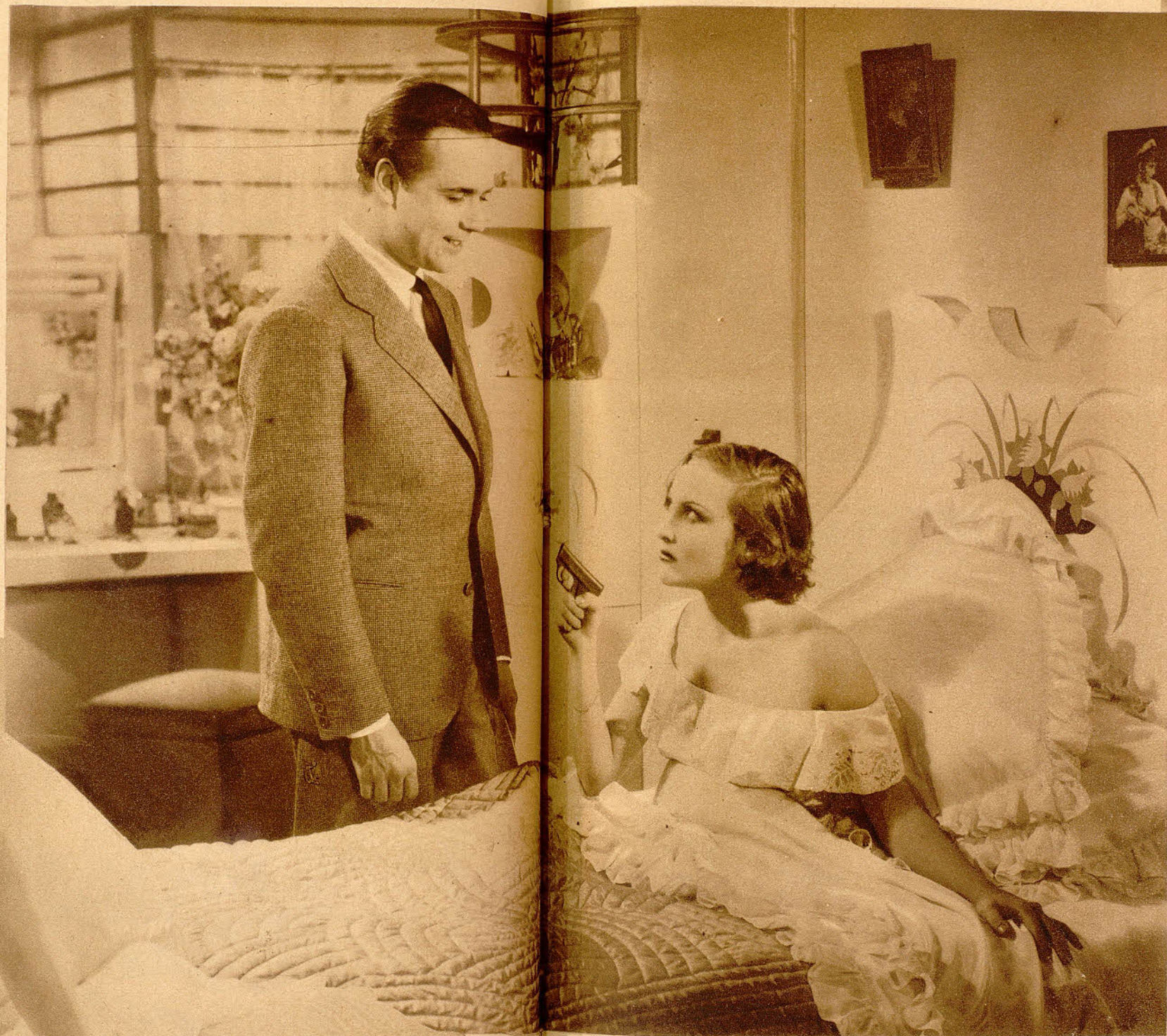
UN MAGNÍFICO TRIÁNGULO

ANTOÑITA COLOMÉ

TRIANERA, bonita, simpática y con aspecto de muñeca. No le gustan los toros, pero va a los toros. Habla por catorce y gusta oírle hablar, porque su conversación es un concierto sinfónico de gracia andaluza. Tiene novio y... no tiene prisa por casarse. ¡Ole las mujeres con talento!

Canta, baila, toca la guitarra, tiene un jilguerito amaestrado y se acuesta a las ocho cuando las películas se lo permiten. Dicen que pesa treinta y cinco kilos, pero ella lo niega. No obstante, siempre va en auto por miedo a los vendavales. Y, cosa extraña, le gusta volar; pero con paracaídas, ¡por si las moscas!

En las escenas en las que tiene que presumir, se hace un lío; ella es muy modestita y no concibe el «postineo».



Apenas usa perfumes, y es que su cuerpecito conserva todavía el olor a claveles sevillanos. Pudo casarse con un viejo y conocido millonario madrileño, pero supo que éste se teñía el bigote y renunció al tinte y al tintorero.

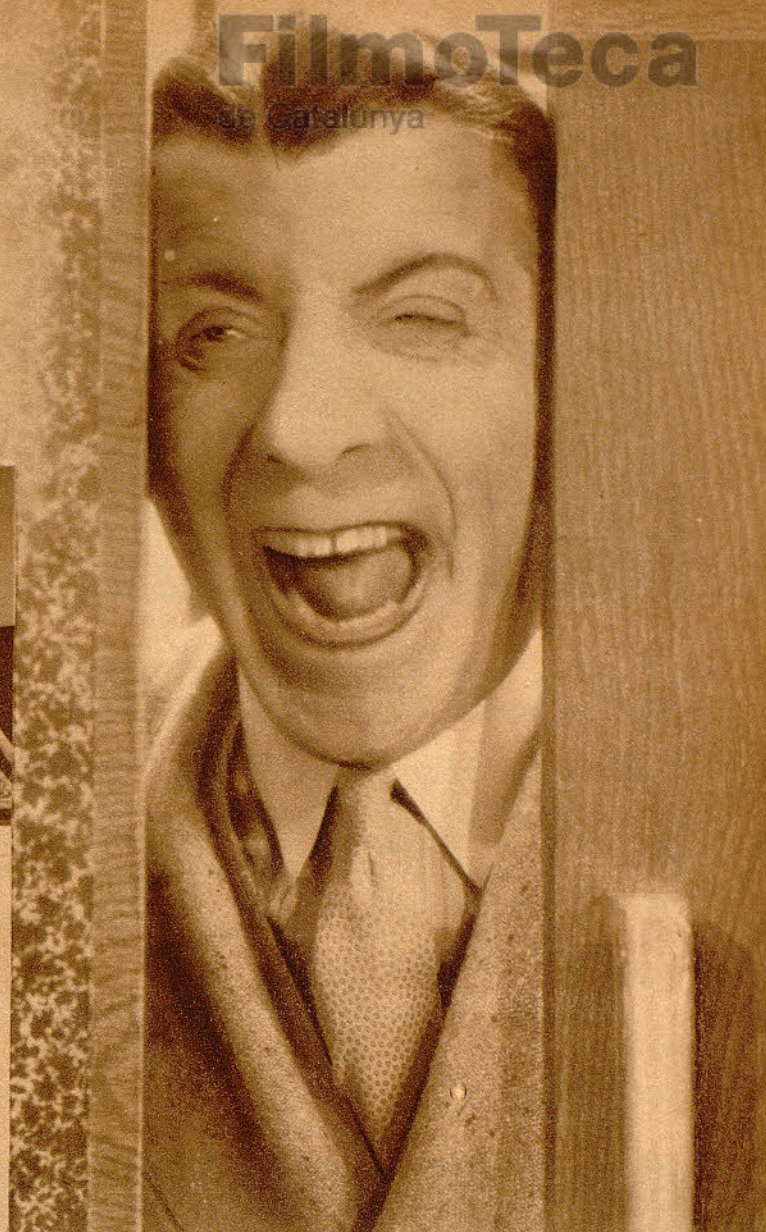
Se llama Antoñita Colomé, tiene veinte años y... es de Triana.

MIGUEL LIGERO

Es madrileño y vegetariano. Le gustan la comida vegetal y

Filmoteca

de Catalunya



“Crisis mundial” es el último film que ha rodado Perojo. Sus intérpretes principales son Antoñita Colomé, Ricardo Núñez y Miguel Ligeró, que aparecen en las escenas que ilustran estas páginas.

mientras el cobrador busca al hombre de la verruga, Ligeró se apea del tranvía a toda velocidad.

Presume de pelo y de narices. De narices puede presumir; de pelo, no tanto.

Se le mira de perfil y parece un torero de los que no cortan orejas. De frente tiene aire de fraile acatarrado. La mirada dormida y cansada de tanto reír. Tiene un primer plano festivo que no falla. Hace reír a los niños, a los viejos y a las patronas, que son los entes menos dados a reír. Si el Gobierno le hubiera enviado a Asturias, los revolucionarios habrían caído bajo los efectos de la hilaridad.

RICARDO NÚÑEZ

Gallego de Betanzos. Ha «corrido» tanto, ha tenido que comprar un automóvil para ir con despacio. Es el galán obligado del cine español. Le gustan las mujeres y le envidian los hombres. Simpático hasta que se pone de mal humor. Ni da importancia al Gobierno de los Manzanares. Trabaja, ríe y flirtea todo el día. Es el único galán que no reparte fotografías a las mujeres.

Campeón de chistes malos y bailarín. Siempre al son que le tocan. Es un hombre que no se preocupa por sus amorosos fugaces. Sus amorosos son fugaces, pero él es menuda y al impuesto. Es un hombre que no se preocupa por los peligros en peligro!...

las lecturas verdes. Siempre tiene prisa, en particular los días de nómina.

No se le conocen líos amorosos, porque es muy reservado. Se baña con el pijama puesto de puro elegante que es. ¡Si le vieran ustedes en pijama!...

No saca la cédula por economía. Es un madrileño muy económico. Cuando toma el tranvía, a la hora de pagar siempre dice lo mismo: «¡Pase!» Y si el cobrador le reclama el documento, Ligeró continúa imperturbable: «Pase usted al interior y cobre a ese señor de la verruga que es mi tío». Y



Las fotografías que ilustran estas páginas pertenecen a la producción española de Star Film que nos presentará en breve *Atlántic Films*. El guión se debe a Rosario Pi, gerente de la editora citada. Fué su director Fernando Delgado y su principal intérprete Irene López Heredia, uno de los puntales más firmes de la escena española, que da, en este film, sus primeros pasos en el séptimo arte.

“DOCE HOMBRES Y UNA MUJER”

Hablando con Irene López Heredia

ESTOY tan distraído en un rincón del estudio, por la escena que acaban de realizar, que no me doy cuenta de que, apagadas las luces, avanza hasta mí la gran actriz española, cuyo sun-tuoso traje de noche realza la belleza y esbeltez de su figura.

Irene López Heredia es activa unas veces, sencilla y afectuosa otras. Estos mismos contrastes le dan un interés y una personalidad excepcionales.

—¿Por qué está tan apartado de todos?—me pregunta al llegar a mi lado.

—Lo prefiero así... De este modo puedo observar mejor todos los detalles.

—En este caso resulta usted un espectador peligroso, porque no perdonará los defectos que haya visto durante la realización de esta escena.

—Al contrario... Las luces del estudio ciegan... No dejan ver defectos si acaso existen... Hoy es la tercera vez que visito este estudio y todas las escenas que he visto realizar me parecieron interesantes y muy bien interpretadas.

—¿Cree usted sinceramente que gustaré al público de cine?

—Y usted que trabaja con tanta segu-



ridad, ¿lo duda acaso? Es preciso no perder la confianza.

—¡Es que tiene sorpresas tan desagradables el cine!

—Tiene usted razón; pero esta vez pasará todo lo contrario de lo que la mayoría del público espera... Hay diversidad de opiniones referentes a su éxito en la pantalla.

—¡Por Dios! ¡Me asusta usted! ¡Yo que me figuraba que nadie se ocupaba de mí!...

—Todo lo contrario; ha despertado usted mucho interés, y le aseguro que la sorpresa que les prepara su sensibilidad dará que hablar...

—Pero usted no puede hablar así hasta que haya visto la labor por mí realizada.

—Cuando estoy tan seguro, es que tengo ya una opinión formada, por las escenas que he visto en la proyección.

—Pero, ¿cuándo? Si la empresa no deja ver a nadie la proyección de estas escenas, ¿cómo ha podido verlas usted?

—Perdone, pero esto es un secreto profesional.

—Si en vez de gustarle mi labor le hubiera decepcionado, ahora sería espantoso.



FilmoTeca

de Catalunya

—No lo crea. En tal caso mi deber sería callarme y reservar mi opinión hasta el día de la prueba oficial. Y ahora basta—la atajo—. Yo he venido a charlar con usted, no a que charlara usted conmigo. Límitese, pues, a contestarme. ¿Le interesa a usted más el cine que el teatro?

Irene ríe y se reserva.

—Son dos cosas muy distintas—dice.

—Pero usted sabe que el cine da mucha más popularidad que el teatro...

—Tiene usted razón; pero yo creo que esta popularidad tendría que ser buscada de otra manera. ¡Están ya tan gastados estos trucos de publicidad de las artistas de cine! La vida constantemente evoluciona. Yo creo que cada actriz debería crearse una verdadera personalidad, para que el público pudiera seguir con interés su actuación artística, sin necesidad de tener que ir envuelta de una propaganda absurda, que gravita casi siempre sobre la vida privada de cada actriz. ¿No cree usted que, precisamente, lo original y lo interesante es hacer todo lo contrario de lo que se ha hecho hasta ahora?

Me parece muy lógica y muy inteligente su opinión y se lo digo:

—La felicito, Irene, porque hasta en esta pequeña charla me demuestra su talento. Es usted una de las pocas personas que no ha dicho esa infinidad de cosas gastadas y absurdas, propias de la propaganda cinematográfica. Si en España tuviéramos muchas personas que pensaran como usted, no tendríamos que limitarnos siempre a imitar lo que hacen los demás. Es cierto... El cine tiene que evolucionar; cambiar de procedimientos... Cada país debe sentirlo a su manera.

En este momento se acerca a nosotros el simpático Fernando Delgado, director de esta producción. Nos saluda y después de un breve diálogo, consigo que me conceda una entrevista para fecha próxima, cosa muy difícil de conseguir de este inteligente director debido a la sencillez de su carácter.

Cuando nos despedimos de ellos, después de haber presenciado el rodaje de algunas escenas, nos vamos seguros de que la actuación de Irene será un éxito y de que *Doce hombres y una mujer* serán una demostración firme del talento de su director.

LUIS DEL VALLE



"EL

CRIMEN

DEL VANIDADES"

UN FILM

**P
A
R
A
M
O
U
N
T**

Earl Carrol's, con un grupo de bellísimas "girls" que danzan y cantan, sujetando sus ritmos a los compases que marca la batuta mágica de Duke Ellington a su famosa orquesta, son las protagonistas de este film, en el que colaboran Carl Brisson, Victor McLaglen, Jack Oague y Kitty Carlisle.

Pocas veces se han unido para dar vida a una producción de esta índole una serie de actores de modalidades tan diversas. Las exigencias del film lo han hecho imprescindible por las varias manifestaciones artísticas que en él conviven. Música, canciones, danzas, humorismo, alegría y misterio. Y todo ello en escenarios propicios a los prodigios de la imaginación, en los que se ha hecho un derroche de buen gusto. He aquí lo que encierra este film Paramount que veremos en breve y he aquí también una serie de sus instantáneas.





"María Luisa de Austria"

UNA NUEVA CREACIÓN DE PAULA WESSELY

PAULA WESSELY no es de aquellas artistas cuyo triunfo esté basado sobre un hecho casual, ni tampoco de aquellas que han llegado al cine por tal o cuál acontecimiento. Estamos acostumbrados a ver que la elección de una reina de la belleza, por ejemplo, es ya de por sí un título para considerar a la elegida como estrella de una película, y la mayoría de los casos da por resultado que la que como mujer es un valor extraordinario como artista es completamente nulo.

Paula Wessely es todo lo contrario. Ella ha llegado al cine después de una sólida educación artística, y el triunfo, como era de prever, ha sido definitivo.

Paula Wessely, que apenas cuenta veinte años, comenzó su carrera artística en Viena, y poco a poco, sin apresuramiento alguno fué creándose una posición dentro del arte teatral, hasta llegar a ser una artista conocidísima en su país.

Su celebridad la conquista en su actuación en el Teatro Popular de Viena, y desde allí se trasladó a Praga.

Ya conocía Paula Wessely las mieles del triunfo, cuando su interpretación en Salzburgo de una obra de Schiller, le valió el ser aclamada como una de las grandes artistas de nuestros días.

En pleno éxito teatral, Willy Forst la contrató para encarnar la figura femenina de su film «Mascarada».

Paula Wessely puso algunos reparos antes de decidirse a actuar ante la lente, pero Willy Forst, gran conocedor de artistas, puso tal empeño en su proposición, que terminó aceptando.

Del éxito obtenido en la encarnación de la «Leopoldine» de «Mascarada» es inútil hablar, puesto que aún está latente en la memoria de todos, y ya «lanzada» fueron varios los directores que quisieron contratarla para protagonizar sus films.

Ultimamente Paula Wessely ha terminado una nueva producción que, con el título de «María Luisa de Austria», pronto nos presentará Ufilms, y cuantos han visto esta cinta no se recatan en declarar que Paula Wessely alcanza en ella uno de los triunfos artísticos más clamorosos.

La espectacularidad de este film, el lujo con que ha sido realizado y la fuerza de su argumento, sobre todo, permiten a esta artista hacer un verdadero alarde interpretativo, en el que le secunda como actor Willy Forst, quien no olvida que su carrera cinematográfica dió principio como artista.

OJOS FASCINADORES

Lusidal

COLIRIO INOFENSIVO

LABORATORIO DR. GENOVÉ - 2.º de las FLORES



Las fotografías que componen esta página, pertenecen al film de Cifesa "La mujer de mi marido" que no es otra cosa que una sentimental comedia con sus gotas del más limpio verismo, en la que se plasman la inquieta vida del hombre de negocios — John Hunter Yates — divorciado espiritualmente de su esposa, por la vida social a la que ésta se entrega, y las gentilezas — no exentas de ternura — que su secretaria — papel acertadamente realizado por Elissa Landi — tiene para con su jefe y protector.

Sus principales intérpretes son: Elissa Landi, Joseph Schildkrant y Frank Morgan, que sobresalen eficazmente bajo la dirección de David Hurton.

Su estreno en el Fantasio, ha constituido un éxito para Cifesa.



"CLEOPATRA"

Un film Paramount de CECIL B. DE MILLE

Novelización española del argumento
por LUIS AMÉZAGA

IIIIII

(Continuación)

Suenan las trompetas en las calles; el vocerío de la multitud indica que un héroe hace entrada en la ciudad; la gente se amontona a ambos lados de las calles y dejan paso a caballeros que precursan la inminente llegada de la victoriosa procesión.

Bandas de música tocando himnos de triunfo rompen la marcha. Brillantes carrozas y soldados romanos vestidos de gala se aproximan. Se ven detrás leones, tigres, leopardos y otros animales que de vivo indican al pueblo el triunfo de armas romanas en confines lejanos.

Enhiesto en un carro de guerra se descubre la angusta figura de Julio César; sus invictas legiones le siguen.

Impone la grandiosidad del espectáculo. Grupos de danzantes y atractivas bailarinas egipcias parecen incansables ejecutando exóticos bailes con donaire arrebatador. Se percibe una rica literatura. En ella va, majestuosa, Cleopatra, conducida por gigantes nubienenses. Unos la miran con temor, y otros quedan maravillados tanto por su exquisita figura y gentil porte como por la riqueza que la envuelve.

Hay entre los espectadores algunos que no aplauden y que maldicen a la augusta señora; pero el recuerdo del dictador Julio César les priva de soliviantarse y de expresar claramente sus temores ante aquella majestad que, según han oído, amenaza sus libertades.

Las familias de los patricios observan todo desde los amplios balcones de imponentes mansiones; huye la envidia ante el brillante espectáculo, y todos admiran el encanto de aquella bellísima soberana que supo granjearse el inquebrantable amor del más poderoso romano.

—No se puede negar que es hermosa, atractiva y desconcertante!—exclamaban aún aquellas que mayores denuestos le habían dirigido antes de verla.

Sigue la procesión. Trovadores egipcios cantan alabanzas a los ninfas de Roma y de Egipto. Carmión, la griega confidente, muy querida por Cleopatra, viene también; ocupa una carroza engalanada con flores, cuya fragancia deleita a los que presencian aquel pomposo desfile.

Por donde pasa Julio César el delirio de la gente es desbordante; allí ven al hombre que adoran, el salvador de sus libertades, la garantía de su bienestar. De entre la muchedumbre sale uno; es un adivino que exclama:

—¡César, no te fies! ¡Son los idus de marzo!—pero Julio César no da importancia a esa profecía.

Después del recibimiento, César se retiró a descansar a su casa, en la que le esperaba su consorte Calpurnia. Cansado del viaje, pronto se retiró a su habitación privada; pero antes de entregarse al sueño puso mientes en los delicadísimos asuntos que al día siguiente se atrevería a exponer al Senado.

En la noche de la llegada del preclaro romano se reunieron en uno de los baños de la ciudad, unos cuantos personajes, entre los cuales se distinguían Bruto, Casio y Casca. Se ha confirmado, le dijeron los otros a Bruto, que Julio César viene dispuesto a declararse rey, a repudiar a su mujer Calpurnia y a hacer a su amante Cleopatra la reina del pueblo romano.

Ninguna otra noticia hubiera ofendido más a aquel prócer, fervoroso defensor de las tradiciones de Roma. Bruto, sinceramente alarmado, exclamó:

—Reina nuestra! ¡Es intolerable! Roma jamás consentirá que, a la manera de Oriente, se levanten en ella tronos de oro donde se sienten reyes y reinas. Pero, ¡ay!, temo que César convenza al Senado como siempre lo ha hecho en el pasado. Casio calmó a Bruto cuando le aseguró que ellos impedirían que Julio César hablara al Senado.

Llegó el aciago día. Nada siniestro pronosticaba la tranquilidad que reinaba en la ciudad. Tampoco se observaba nada fatídico en el tiempo. Era un día apacible y hermoso.

La alegría reinaba en la casa donde se había alojado Cleopatra. Las esclavas, radiantes de alegría por la gloria que muy en breve se agregaría a lo mucho que ya poseía su reina, se desvivían por acicalarla y ponerla como deslumbrante figura. Unas le componían el cabello, otras le arreglaban los pies, otras le preparaban las

manos, otras le aplicaban suaves bálsamos y olorosos aceites sobre el cuerpo, y otras le rociaban con delicados perfumes. Entretenidas en esta grata tarea se hallaban cuando se presentaron en la planta baja unos esclavos que traían grandes y artísticas arcos. Carmión los recibió, y enterándose del mensaje, exclamó:

—¡Majestad, majestad! ¡Vestiduras reales para la emperatriz del mundo!—Marco Antonio y su fiel general Enoabio visitaron temprano a Julio César. Este les manifestó sus propósitos. Marco Antonio opina que es un error que César se presente al Senado aquel día, y trata de hacerlo desistir, pero sin provecho. Julio César se mantiene firme, lo cual anima a los otros a declarar que las mujeres son perjudiciales en los problemas de la vida y que sólo deben servir de entretenimiento.

Marco Antonio no comprende cómo César, que siempre alcanzó lo que quiso, sostenga ahora que su casamiento con Cleopatra se hace necesario para conquistar la India. Por eso se aventura a decirle:

—¡Necesitas la ayuda de una mujer para ello? Nunca, anteriormente, solicitaste ayuda para conseguir lo que buscabas. Esa mujer te ha convertido en un egipcio; has traído contigo naves y gente de Egipto; has cambiado el calendario de Roma al de Egipto; has hecho muchas otras cosas, pero jamás lograrás que una reina de Egipto gobierne al pueblo romano. ¡Nunca! ¡Imposible que el Águila de Roma, a cuyas plantas está postrado medio mundo, se rinda a una mujer! Nada de lo que con tanta emoción le dijo Marco Antonio hizo titubear a Julio César; así, pues, éste se levantó de su asiento para salir para el Senado.

CAPÍTULO VI

El asesinato de Julio César y la fuga de Cleopatra

No sirvieron ni el hondo afecto que Marco Antonio le tenía, ni su brillante persuasión, para disuadir a Julio César de presentarse aquel día delante del Senado. César estaba ya preparado y a punto de partir para el Senado, cuando su esposa, Calpurnia, se le acerca y le ruega que no salga de casa.

—He tenido un sueño—le dice—; te vi que caías ensangrentado, la toga hecha trizas con las dagas que clavaron en tu corazón.

Tampoco bastan los ruegos de la esposa. Insiste Calpurnia; su corazón sentía algo fatal, pero César, ávido de mayor gloria y locamente enamorado, no la escucha.

—Calpurnia!—dice César—. Es inútil que pretendas desviarme. Mi decisión está hecha. ¡Animo!

César nunca retrocedió ante el peligro; las desgracias grandes que le presagiaran su mejor amigo y la esposa, no hicieron mella en él, y con gran aplomo comenzó la marcha al Senado acompañado de su comitiva de soldados romanos.

En aquellos momentos prevalecía ambiente más halagüeño en la casa que albergó a Cleopatra. Esta y su doncella Carmión estaban admirando los lujosos trajes que César mandó a Cleopatra. Los ojos se cegaban ante tanto boato.

La comitiva hizo parada frente a la residencia de Cleopatra; bajó César del carro, y las trompetas anunciaron a Cleopatra la visita de su amor.

—Vengo sólo a saludarte—dice Julio César.

—No andes de prisa. Tengo algo que decirte.

—Es tarde, querida mía. ¡Anda, vistete!



—Estaré preparada a tiempo—le asegura Cleopatra.
—El Senado está esperando.
—¡Que espere! Quiero estar un momento contigo solo.
—Pero...

—Dame un abrazo que me conforte—le interrumpe Cleopatra, y unos segundos después, agrega: —Tengo miedo... No sé de qué.
—¿Miedo? ¿Te pasa algo?
—Te quiero tanto!
—Y eso te causa miedo?
—Que no te ocurra nada, César mío!
—No tengas cuidado! No me pasará nada, y mandaré a buscarte tan pronto acabe el discurso en el Senado. ¡Está lista!

Y se despiden llamándose «Emperador» y «Emperatriz».

La figura bizarra de Julio César descuelga entre la comitiva que va acercándose al Senado; lleva un aire de roupe y rasga; va a vencer.

Cuando César iba a subir al Senado, el adivino del día anterior vuelve a presentarse y le dice:

—¡Te previne, César! ¡Son los idus de marzo!

Pero César, impertérrito, sube las escaleras. Tulio y los otros secuaces de Bruto salen a recibirlo, y unos instantes después es víctima de puñaladas que todos ellos le asestán despiadadamente, y—extraña coincidencia!—cayó muerto al pie de la estatua de Pompeyo. Así se selló la vida gloriosa de aquel espíritu noble que supo verter lágrimas al ser informado que su rival Pompeyo había sido traicionariamente asesinado por los partidarios de Ptolomeo, instruidos por el cunco Potinos.

Aquel valiente guerrillero opuso resistencia al principio, pero cuando vio a Bruto entre los asaltantes, quedó como paralizado, ¡Tal fue el efecto que le causó el repugnante acto por parte de aquél, a quien tanto afecto le profesaba! Y antes de exhalar su último hálito, exclamó:

—Y tú también, hijo mío!
Roma perdió su figura más sobresaliente. La noticia de la fatal nueva corrió, como relámpago, por la ciudad, llenando de consternación a la mayoría del pueblo. Gran confusión siguió al crimen. La República se hallaba en peligroso desorden.

Los conspiradores, guiados por Bruto, a quien los otros senadores escuchaban con singular respeto, pretendieron justificar el crimen como hecho necesario para mantener las libertades y el honor del pueblo romano. Y como un gran número de senadores había participado en la conspiración, quisieron llenar de oprobio la memoria del gran César, para mejor justificar el horrendo crimen.

Marco Antonio, con la ayuda de Lépido, el general que mandaba las tropas de Julio César, se impuso al Senado con sus pertinentes razonamientos, y propuso el restablecimiento del orden y el castigo de los culpables. El temor de que surgiera la anarquía, fue lo que influyó en el ánimo de los senadores, pues en un principio se opusieron a la lógica acción que el honor de la República demandaba. El Senado confirió a Marco Antonio autoridad para reclutar tropa suficiente con que atacar a los conspiradores, que, en abierta rebeldía, pretendían imponerse en la República.

El funeral de Julio César revistió la pompa a que se había hecho acreedor el ilustre general y estadista. En los momentos más solemnes, cuando el pueblo comenzaba a sentir la pérdida de tan peregrina figura, Marco Antonio se levantó entre la multitud y después de pronunciar una oración panegírica, leyó el testamento de Julio César. Cuando el pueblo, especialmente el grupo de descontentados, se enteró por la lectura del testamento que Julio César se había acordado de ellos señalándoles con sumas de dinero, todos lloraron a César como el bienhechor de ellos y el defensor de sus derechos. Ya no había caso; aquellos ánimos enardecidos clamaban inclemente castigo para los asesinos.

Las esclavas habían vestido a Cleopatra con uno de los trajes que le mandó Julio César. Tan atractiva se mostraba Cleopatra, que la esclava Iras no pudo reprimir una exclamación:

—¡Estás encantadora! ¡Perderán el juicio los senadores!
De repente penetró en la habitación el eco de la bulla y el griterío que se había originado con el asesinato de César. Interpretándolo mal, Cleopatra dice a Apolodoro:

—Se oye animación fuera. Eso indica que César ha terminado ya el discurso. ¿No ha llegado ningún mensajero?

Poco después llega jadeante un mensajero a la residencia de Cleopatra preguntando por la reina de Egipto. Los guardias se interponen, pero él exclama: —César ha sido asesinado!—y pasa en seguida a la cámara donde estaba la real persona.

Es indescriptible el sobresalto que tal noticia causó en la reina. Su primer pensamiento fue dirigirse inmediatamente al lado del cadáver de su amante, pero Apolodoro y la encantadora Carmión le interceptaron la salida.

Las noticias que llegan a aquella habitación son muy alarmantes: el populacho, ignorante, inspirado por los criminales, pide también la sangre de la reina. Por fin, Cleopatra cede a los consejos de Apolodoro de abandonar aprisa aquel lugar, pero sigue protestando:

—¡Qué me importa de Egipto, ni del imperio que ambicionaba, si César, mi amor, está muerto!

Y en sollozos que no dejan duda de su sincero amor a César, y negando enérgicamente lo que, para consolarla, le dicen de que Julio César no le amaba, se dejó conducir en fuga a Alejandría.

CAPÍTULO VII

Cleopatra cautiva a Marco Antonio

Fueron gravísimos los problemas que se promovieron en Roma como resultado directo de la muerte de Julio César. Se lloraba al malogrado general, y se trataba de frustrar inicuas ambiciones por parte de muchos personajes; hubo que acabar también con los conspiradores, que, armados, amenazaban con apoderarse del go-

(Continuación)



FilmoTeca

de Catalunya

La

protagonista

de

“CÓRDOBA”

primera

de

las

ESTAMPAS

DE

ESPAÑA

que

produce

Mateo Santos



ISA HALMAR

ISA HALMAR comenzó su carrera actuando al lado de Raquel Rodrigo en *Doña Francisquita*.

Mateo Santos, editor y director de *Estampas de España*, la contrató para que protagonizase *Córdoba*, con José Baviera.

Los que han visto esta primera producción de Mateo Santos, dedican elogios y ensalzan a todos los vientos la sensibilidad y la belleza de Isa Halmar, que ha llevado a esta nueva modalidad del documental la gracia de su arte y el prodigio de su belleza, realizados por el ambiente lírico de esta primera producción del que fué nuestro admirado director, quien ha sabido plasmar, en una sucesión de bellísimas imágenes, toda la poesía que duerme escondida en la vieja capital del califato.

La protagonista de *Córdoba* asoma hoy su rostro bellísimo a las páginas de POPULAR FILM, segura de sí misma y convencida de que, no tardando mucho, tendrá ocasión de ofrecer al cine español nuevas muestras de su sensibilidad interpretativa y de sus capacidades artísticas. Nosotros, que estamos convencidos de ello, la animamos con nuestro aplauso a que convierta en realidades sus justas esperanzas.



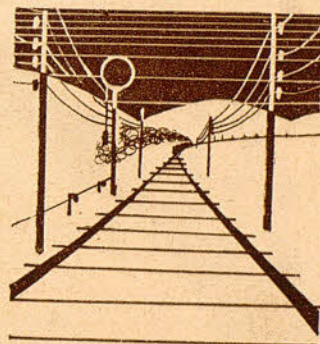
PELUQUERIA DE ARTE
"MANON"
INSTALACION PRINCEPS/CA
ESPECIALIDAD EN EL RUBIO PLATINO "HOLLYWOOD"
PERMANENTES/ ETC. PRECIOS CORRIENTES/
INSTITUT DE BEAUTE "MANON"
RAMBLA DE CATALUÑA 6 - BARCELONA

"EL TREN DE LAS 8'47"



LA famosísima y graciosa obra de Georges Courteline, leída y celebrada en el mundo entero, «El tren de las 8.47», ha sido llevada a la pantalla con un acierto y un elevado sentido del humor nada comunes. R. Chevalier, el director de la misma, se ha rodeado de los mejores elementos técnicos y artísticos para lograr que en el cinema «El tren de las 8.47» consiguiera la misma popularidad que en la literatura. Así en los estudios Lepanto de Barcelona, donde ha sido rodado el film, hemos visto reunidos a los célebres artistas Acuaviva, Alady, Santpere, Lepe, Nolla, Rueda, etc., que toman parte en el mismo y que han aportado el concurso de su arte, de su gracia, de su fino humorismo y de su simpatía. Exclusivas Huet, la marca editora, no ha regateado, pues, medio alguno para hacer de «El tren de las 8.47» no sólo una de las más agradables y divertidas películas que se presentarán esta temporada, sino, además, la técnicamente más perfecta y más cuidada en su presentación.

«El tren de las 8.47», que será presentada en breve en Barcelona en uno de los más elegantes salones, constituirá seguramente el más positivo y legítimo triunfo del cine nacional.



He aquí tres interesantes y graciosísimas escenas de este film editado por Exclusivas Huet, bajo la dirección de R. Chevalier. Los intérpretes son: Acuaviva, Alady, Santpere, Lepe, Nolla y Rueda, los cuales han tratado de dar vida al primer film cómico, realizado por la producción nacional.





ANNA NEAGLE

protagonista de "Nell
Gwyn", film anglès que
distribueix Meyler Films.



Pantallas de Barcelona

IMPRESIÓN SEMANAL

Después de una presentación interesante, es costumbre que las casas alquiladoras vayan soltando toda esa serie de films anodinos que no podrían pasar sin contar con la benevolencia del público, que si bien defraudado en muchas ocasiones, rara vez, a pesar de ello, pierde la corrección.

Esta semana es tal vez la más anodina de cuantas llevamos de estreno en la presente temporada. Ni uno sólo de los films estrenados se salvaría del oscuro concepto de la crítica, si ésta fuese sincera, aunque sólo fuese por una sola vez.

Como excepción «El crucero Emden» y «Los miserables», cuya segunda jornada se presentó en el Kursaal.

«Las cuatro hermanitas» persisten en su tercera semana llenando el Maryland; «Mascarada», en cambio, a pesar de ser un buen film, desapareció del cartel a los siete días de su estreno.

En el Fémínia: «Los ex rícos» y «¡A mí me gusta así!»

Los films Universal, interpretado el primero por Edna May Oliver, Leyla Hyams, Thelma Todd, Una O'Connor y Edward Everett Norton, que es el elemento en que se basa el director para dar vida a esta producción, que, sin la labor múltiple de Norton, caería por el suelo, pues es él la única realidad artística del film, en el que resaltan apenas unos intentos humorísticos que no llegan a cuajar de un modo absoluto.

El segundo de estos films, «¡A mí me gusta así!»—nosotros no sabemos el título en inglés—, está interpretado por Gloria Stuart y Roger Pryor, quienes, acompañados por una serie de bellas muchachas, una música inspirada y unos ambientes alegres, logran avanzar a lo largo de una farsa absurda, sin ningún tropiezo. Este film, como casi todos los de la semana, caen dentro de esa serie anodina y gris que constituye la verdadera producción norteamericana.

En el Urquínaona: «La cena de los acusados»

Un film policíaco realizado por Wan Dyke con William Powell y Myrna Loy... Bien realizado, aunque el público, en general, no llegue a penetrar muchas veces los intentos humorísticos de este director. Hemos abusado muchas veces—todos tenemos un poco de culpa—de la palabra humorismo, y no tenemos inconveniente en calificar de humorismo lo que suele ser nada más que un truco vulgar para arrancar una carcajada al respetable... Por eso cuando en verdad nos hallamos ante un humor verdadero, se nos escapa la calificación, por haber bastardeado un poco el verdadero abjetivo.

«La cena de los acusados»—que no es, ni mucho menos, un film de excepción—puede pasar por un buen film, y algunas de sus escenas están realizadas con un sentido justo del humorismo, que no es simplemente comicidad, sino que es más bien una relajación caricaturizada de un hecho que, presentado normalmente, nos haría llorar con una verdad dolorosa.

Wan Dyke conduce el disparate detectivesco por caminos llenos de originalidad, y logra efectos acertadísimos que dan al film categoría altísima, dentro de este género, a que tan dados son los americanos del Norte.

En el Coliseum: «Deslices»

Un film M.-G.-M. con Norma Shearer y Robert Montgomery. Nada más plumbeo, ni más pesado que esta comedia de fondo immoral, hecha con pretensiones e imposible de salvar, a pesar de la excelente labor que realizan, actor tan sobrio y tan completo como Robert Montgomery, y actriz de tanta sensibilidad como Norma Shearer. Se trata de una comedia parlanchina, tratada en tono mayor. Su desarrollo escénico pesa, pesa, pesa, como una losa de plomo. Tóses, murmullos, respingos oímos duran-

te la sesión de estreno en el Coliseum, cuyo público se llama a engaño cuando ve cómo la más alta de las pantallas barcelonesas se desprestigia con films tan dolorosamente mediocres y tan llenos de pretensiones.

En el Capitol: «La garra del gato»

He aquí una divertida comedia de la Fox, con Harold Lloyd —el «viejo» Harold— como protagonista.

Una diatriba contra los vicios de uno de los fundamentos de la sociedad norteamericana, hecha por norteamericanos y un tema que sirve para que Harold nos vuelva a deleitar con su peculiar comicidad.

Las antiguas comedias de Harold nos hicieron admirar a este artista, uno de los cómicos más estimables del cine mudo. Esta comedia, al igual que aquéllas, sirve a este actor para demostrarnos sus facultades para vivir, lo caricaturizable, lo cómicamente externo, lo que a veces está más en la situación que ofrece la farsa al artista que en lo que el artista debe a la farsa en que se mueven sus actitudes.

«La garra del gato», como film cómico, está lleno de escenas graciosas y es recomendable para pasar un rato alegre y distraído... La labor de Harold, digna de aplauso, al igual que la que realizara

Felices Pascuas de Navidad

les deseamos a todos nuestros lectores y anunciantes.

en otro tiempo... No ha cambiado nada... Está como si el tiempo y el cine no hubiesen ganado, respectivamente, días y nuevos métodos de expresión.

En el Cataluña: «Tres amores»

Una comedia hablada en español, editada por la Universal e interpretada por José Crespo, Mona Maris, Mimí Aguglia, Anita Campillo y Segurola.

Algunas escenas bien resueltas, un argumento entretenido y unos artistas que luchan por conseguir una buena realización.

¿Lo consiguen definitivamente?... No; pero logran un éxito interesante, a pesar de lo intrascendente del tema.

En el Kursaal: «Los miserables»

La famosa novela de Víctor Hugo, interpretada por Harry Baur, Joseline Gael, Max Dearly, Florelle y Jean Gervais. En números anteriores hicimos un estudio detallado de esta gran producción francesa, de la que en distintos artículos se ocuparon nuestros colaboradores Antonio Guzmán Merino y Mateo Santos.

A nosotros no nos queda otra cosa, por no repetir, que comentar su estreno. Para ello no podemos decir más que se trata de la más alta realización de la cinematografía francesa; que sus artistas—sobre todo Harry Baur—dan a los personajes que encarnan una tan honda vibración humana, que todas las grandes esencias emocionales de la obra son expresadas y contenidas por el film con una perfección digna del aplauso más sincero, y siempre por procedimientos netamente cinematográficos; y que el ritmo fotográfico de la obra puede considerarse logrado en toda su difícil concatenación escénica.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

NOTICIAS

Lupita Tovar en Barcelona

La linda estrella de la pantalla Lupita Tovar, uno de los valores más significados de la Universal durante temporadas pasadas, ha pasado unas semanas en Madrid para tomar parte en el rodaje de «Vidas rotas», de la Inca-Films, acompañada de su esposo, el afamado productor de la Universal en Europa Paul Kohner. Paul Kohner hubo de dejar en Madrid a la mentada estrella por esperarle arduas tareas en París y Londres, donde trabaja sin descanso al servicio de Carlos Laemmle. La Universal le ha hecho un recibimiento de honor en sus oficinas de la Hispano American Films, S. A., adonde al efecto acudieron elementos importantes representativos de la prensa barcelonesa.

PARA NAVIDAD Y AÑO NUEVO

Todas las señoras elegantes de nuestra sociedad y de nuestro mundo artístico, preferirán sin duda alguna para regalo de dichas fiestas un elegante modelo de sombrero adquirido en **MAISON GERMAINE**, Puertaferri, 6, que acaba de renovar su siempre espléndida colección del más refinado gusto parisino.

La familia de las estrellas

MUY frecuentemente se oyen frases ociosas e insinceras con referencia a las celebridades de la pantalla. Se dice que tan pronto llega uno a la cumbre en esta singular profesión, sus parientes empiezan a disecarlo. No hay verdad ni fundamento en esto, pues salvo poquísimas excepciones, los parientes de los artistas ganan el sustento mediante sus propios esfuerzos, y lejos de ocasionar molestias y gastos a sus famosos deudos, les sirven de orgullo.

Charles Ruggles, artista de la Paramount, tiene un hermano que se llama Wesley, uno de los directores más distinguidos de los estudios de la Paramount.

El gran director Cecil B. de Mille tiene un hermano, William, que es autor, productor y director de películas, de fama reconocida y ganada por sus propios méritos, esto es, sin que la brillante posición de su ilustre hermano haya contribuido en nada a su éxito. Katherine, la hija de Cecil, ha alcanzado espléndido éxito en la pantalla y ha sido contratada por la Paramount sin que en ello haya intervenido para nada la influencia de su padre; se hizo acreedora por sus propios méritos. Agnes, la hija de William, es conocida internacionalmente como una danzante de nota; cuando Cecil estaba filmando "Cleopatra", contrató a su sobrina para que ejecutara unos bailes en unas escenas de dicho film. A pesar de que Agnes vino desde Londres exclusivamente para tomar parte en "Cleopatra", ella, al no concordar con su tío respecto a la manera en que había de interpretar, se negó a tomar parte en la citada película, lo cual prueba que todos y cada uno de esta familia obran por sí, sin depender el uno del otro.

Mae West tiene una hermana que se llama Beverly; es tan famosa en vodevil como lo fué Mae West, y no necesita por lo tanto ninguna ayuda.

Ida Lupino es gran admiradora de su padre, Stanley Lupino, uno de los cómicos más prominentes de Inglaterra en la actualidad.

John Lodge se casó con Francesca Braggiotti, famosa bailarina; las hermanas, hermanos y padre de ella, cada uno de ellos es figura sobresaliente en su género.

Otro tanto ocurre con la familia de Joan Bennet. Richard, el papá, es todavía figura de gran relieve en el tablado y en la pantalla; Constance, la hermana, es una de las artistas más aplaudidas del celuloide. Gene Markey, el marido de Joan, es uno de los más distinguidos escritores para el cine, y fué contratado recientemente por la Paramount para escribir las escenas de amor en que su mujer tomaba parte con Francis Lederer en "En pos de la dicha".

Bing Crosby tiene varios hermanos y cada uno de ellos han hecho carrera en sus actividades. Bob, que sigue el mismo camino que Bing, canta en una orquesta de Nueva York. Ted es el agente de publicidad de una poderosa compañía en el Estado de Washington. Larry, el otro hermano, es miembro de una empresa teatral y de espectáculos de Hollywood.

Gary Cooper no necesita ayudar a su hermano, un banquero prominente de Helena, en el Estado de Montana. Elliott Nugent, director de la Paramount, es hijo de J. C. Nugent, muy popular actor y director de teatro, siempre muy solicitado. Otro director, Charles Vidor, tiene que excederse en su labor para mantener su popularidad por encima de la de su esposa, Karen Morley, actriz muy aplaudida.

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y
RÁPIDOS RESULTADOS

Tiñe las CANAS con una
sola apli-

cación, dejando, el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

CAJA PEQUEÑA, 4 Ptas. - CAJA GRANDE, 6 Ptas.



De venta en
Perfumerías
y Droguerías.

BROMAS Y VERAS

Albert Einstein en la pantalla

—¿Cualquiera lo tomaría a usted por Albert Einstein? Alex Schumberg se acostumbró a oír esta exclamación durante la filmación de la producción de King Vidor "Our Daily Bread", cinta protagonizada por Karen Morley y Tom Keene, y la cual distribuye United Artists. El actor polaco, que de veras se parece enormemente al gran hombre de ciencia, tiene el papel de un maestro de violín en la película, lo cual recalca todavía más la singular semejanza, pues es un hecho harto conocido de todo el mundo que Einstein es un gran amante de tocar el violín, con cuyo pasatiempo distrae sus momentos de ocio. Con este film tratan los israelitas de EE. UU. de vapulear la conciencia de los "nazis", que tan mal se portaron con el famosísimo sabio judío... Este afán cae dentro del plan de la poderosa unión israelita que monopoliza el cine y pretende, merced a él, realizar una obra de exaltación de los valores de su raza; exaltación comenzada con "La casa de Rothschild".

Publicidad y poesía

«El caballero de Londres» se basa en un testamento curiosísimo. La oficina de propaganda de Artistas Asociados nos ofrece, para defender la verosimilitud del testamento que sirve de piedra angular de su farsa cinematográfica, una serie de testamentos curiosos. He aquí uno de ellos: En 1837, los siguientes versos, compuestos por un tal William Hickington fueron aceptados como su testamento:

Este es mi testamento;
Parezca o no portento,
Ved lo que hacer intento:
Yo, Guillermo Hickington,
El Poeta de Pockington,
Ya que del mundo me voy,
Aquí lego y libre doy.
A ti, Marieta Jarén,
La Reina de mi Haren,
Mi casa y mi dinero,
Mi vaca y su becerro;
Lo que en vida no te di,
Para que te acuerdes de mí,
Aunque tu marido no soy,
Ahora muerto te doy.
Y para su constancia,
De mi puño y letra
Lo firmo y rubrico
En este día siete
Del año treinta y siete.

Tal vez estos versos de mister Hickington fuesen respetables en el idioma original... Ahora bien, llevados al castellano, son tan ramplones y están hechos con tan poco conocimiento y con tanta insuficiencia mental, que bien nos pueden servir para, una vez más, llamar indocumentados a los que tan poderosas empresas encargan este servicio importantísimo.



¿Borracho?... ¿por qué no?

El astro teatral y cinematográfico más popular de Inglaterra, Sydney Howard, viajó más de 9.000 kilómetros para ir a Hollywood a representar el papel de un borracho; y lo bueno del caso es que en toda su vida no ha probado una bebida alcohólica.

Este actor, que para millones de personas en todo el Imperio Británico es el compendio de Charles Chaplin, Harold Lloyd y Eddie Cantor, jamás toma una copa de licor; sin embargo, en la película Reliance "Transatlantic Merry-Go-Round" se le ve en un perenne estado de alegre embriaguez.

Howard ha interpretado el papel de un borrachín otras veces, muchas veces, tanto en la pantalla como en las tablas; ha hecho un detenido estudio de sujetos adictos al alcohol; mas esta es la primera vez que se ve obligado a fingirse ebrio durante todo el tiempo que aparece en la pantalla.

Hasta aquí la publicidad... De aquí en adelante el hecho real: Howard, como buen inglés, se emborracha tantas veces como le parece conveniente... Nosotros le damos la razón por aquello de que el agua es buena..., pero es mejor el vino que el agua.

La verdad siempre ofende

La aparente enemistad entre Marlene Dietrich y Mae West fué pura invención, según se puso de manifiesto recientemente en los estudios de la Paramount.

A pesar de que Marlene regresó de Europa hace un año, estas dos celebridades de Cincelandia no se han visto, desde entonces, hasta hace unos días. Se encontraron en los estudios de la Paramount, se saludaron cordialmente y sostuvieron una conversación por espacio de diez minutos, la cual se hubiera prolongado a no ser porque Mae West tuvo que hacer una pose para varios retratos que el estudio necesitaba.

La supuesta animosidad entre estas dos aplaudidas estrellas se atribuía a una contestación que Marlene Dietrich dió a los reporteros cuando la visitaron al regresar a Hollywood hace un año, y que en forma tergiversada se publicó en los periódicos. Marlene Dietrich dijo de Mae West que era gorda, fea y mala escritora. Parece ser que se retractó luego y que Mae West perdonó.

Lo peor del caso, sin embargo, es que en Hollywood existen muchos que opinan lo mismo de Mae West.

Alexander Korda no es judío

El director de «La vida privada de Enrique VIII», Alexander Korda, que cuenta cuarenta años y tiene aspecto de mucho más joven, puede realizar el trabajo de cualquier perito que intervenga en la producción de una película, y muy a menudo lo hace. Trabaja día y noche, porque sabe que cada película que produzca tiene que superar a los éxitos filmados anteriormente, y su naturaleza es tal que nada le satisface más que lo mejor.

Vive en una pequeña casa situada en una de las calles silenciosas de Londres, y si no está demasiado ocupado para olvidarse que es hora de comer, suele hacerlo en uno de los más modestos restaurantes de la vecindad. Empero, pasa la mayor parte del tiempo en Elstree, donde la London Films tiene sus estudios. Allí dirige películas, filma ensayos, examina vestuarios y efectos de alumbado, en fin, interviene en todos los detalles de producción, desde la selección de la obra hasta los vestidos de los comparsas.

Korda es alemán, como casi todos los grandes directores. Y no es judío... ¿qué cosa más extraña!... ¿verdad?...

Un cuento de modas

Los magos de la moda han hecho una predicción para la venidera temporada que no debe ser ignorada por toda aficionada al cine que tenga debilidad por todo lo novedoso en el arte de vestir con elegancia. Se trata del «gorro de piel a la rusa», el cual se asegura hará furor durante los próximos meses.

En «Vivimos de nuevo», la producción de Samuel Goldwyn, protagonizada por Anna Sten y Fredric March, la cual distribuirá United Artists, encontrarán el modelo que implantó esta nueva moda. Está hecho de *krimmer* or *caracul* y se lleva echado a un lado.

Nuestro traductor, a quien pedimos la traducción de «krimmer or caracul», da la siguiente versión a estas palabras: «caracoles dorados de Crimea...». Si después de esto no creemos en su imaginación y no le subimos el sueldo, es porque no queremos darnos cuenta de lo que tenemos en casa...

—¿Qué si le hemos despedido?... No... Le hemos enviado a Crimea para que se dedique a la busca de caracoles dorados... Ya es bastante...

Otro de aviadores

Wallace Beery, haciendo presa de él la caracterización del gran empresario Barnum, que actualmente filma en la producción 20th Century «The Mighty Barnum», acaba de mostrar su entusiasmo por la aviación adquiriendo un avión Bellanca capaz de volar a 375 kilómetros por hora. Es el quinto aeroplano que ha comprado en los siete años que vuela.

Beery calcula que lleva recorrido más de un millón y medio de kilómetros en aeroplano. Nunca ha tenido ningún accidente de importancia. Una vez voló de Hollywood a Nueva York, cerca de 5.000 kilómetros, en 19 horas y 23 minutos. Con su nuevo avión espera hacer la travesía en menos de quince horas. Así que termine su trabajo en «The Mighty Barnum», película que United Artists distribuirá en breve, proyecta efectuar un vuelo directo de Hollywood a Ciudad de México.

Seguramente estos vuelos de Beery no son otra cosa que vuelos de la imaginación... Pero como a nosotros ni nos va ni nos viene, le deseamos un vuelo «más» feliz que el de Icaro, o sea todo lo contrario que el amor de un periodista español desee, por error, a un famoso mariscal francés... Nos callamos los nombres por que no nos gusta hablar mal de nadie.



Hablando en serio

El nombre de la segunda película que filmarán Ben Hecht y Charles MacArthur, para ser distribuida por la Paramount, será «Río, payasito». La anterior se llamó «Crimen sin pasión», y en ella lucieron su habilidad Claude Rains, Marjorie y Whitney Bourne. Tomian parte en la nueva los muy aplaudidos actores Jimmy Savo, Nikita Balleff, Cecilia Loftus y Whitney Bourne.

Jimmy Savo interpreta el papel principal a pesar de que es novicio en la pantalla. No obstante, goza de extraordinaria fama como actor de pantomima, y en los círculos teatrales es considerado como «el segundo Charlie Chaplin».

Nikita Balleff es conocido en todo el mundo por su famoso «Chauve Souris» y su cautivante personalidad.

Cecilia Loftus es muy popular en el tablado.

Whitney Bourne, que aparece ahora por segunda vez en el celuloide, fué famosa en un tiempo como la muchacha más linda y atractiva para «carteles de anuncio» en los Estados Unidos.

Otra verdad como un templo

Pronto empezará a rodarse la película «El presidente desaparece», pues ya se ha completado el reparto de los personajes que interpretarán en ella.

Ha despertado sumo interés el argumento de esta película por basarse en la sensacional novela de igual nombre y que ha sido escrita por un autor anónimo. Esta novela trata del secuestro de un presidente de los Estados Unidos por sus rivales políticos, ayudados por una organización imaginaria que se llama «Las camisas grises», con el fin de frustrar los planes del presidente de no intervenir activamente en una guerra europea.

Esta película es una crítica fuerte de los que, pensando únicamente en sus intereses particulares, encienden los ánimos del populacho para conseguir sus fines.

Las figuras salientes en la parte romántica serán Paul Kelly y Peggy Conklin; además, Edward Ellis, Robert McWade, Douglas Wood, Charles Richman y Rosalyn Russell. El protagonista será Arthur Byron, el presidente secuestrado.

La dirección de esta película está a cargo de William Wellman.

FilmoTeca

CORREO DE "POPULAR FILM"

Caridad. — Málaga. — Comprendemos que verdaderamente ha de ser maravilloso ver a una señorita pasando de muleta a un toro, pero lo que no comprendemos es que una mujer se dedique a eso, porque nosotros preferimos verlas pasar por la calle muy airosas y muy femeninas. ¿Entendidos, señorita? Muy femeninas.

Jan de Nor. — Para las direcciones de la primera y segunda artista puede dirigirse a Orpheo Film: Palacio Industrias Químicas, Montjuich; y para la tercera: Teatro Principal Palace, Plaza del Teatro, núm. 4, Barcelona. Respecto a la última pregunta, dirijase a la Warner Bros, Paseo de Gracia, 77, Barcelona.

Altavoz. — Es comprensible el aumento cada vez mayor de individuos de ambos sexos que acuden a los estudios en busca de trabajo. Ello es debido a la crisis de trabajo que en todas partes se deja sentir. Y no sólo son los que aspiran a desempeñar aun cuando sólo sea un papel insignificante de extra, sino de toda clase de oficios: Albañiles, carpinteros, electricistas, decoradores, tapiceros, mecánicos, etc., etc., como asimismo aviadores, y hasta marinos. Es una verdadera casualidad poder ocupar la plaza más insignificante. Por lo tanto, le aconsejamos suspenda ese viaje, y mucho ojo con las proposiciones de «esa academia».

Casimiro Marin. — En el momento de recibida la suya, nos apresuramos a contestarle según sus deseos. En cuanto al artículo, no sirve. Respecto a publicar la foto, ¿qué dirían nuestros lectores? Tampoco puede ser. Y por último, sus «Pensamientos» los guardaremos para confeccionar una corona, en cuanto haya ocasión para ello.

Consuelito. — Felicitamos a los padres de ese hermoso bebé, pues verdaderamente es una criatura maravillosa; pero nosotros no tenemos condiciones para desempeñar el «papellito» de «nurse».

T. Araño. — No importa, porque es usted una gatita deliciosa. Procuraremos complacerla.

Quinto Tur. — No basta poseer una bonita voz, sino que además se necesita una condición indispensable para cierta clase de trabajo: Juventud. Desengáñese, a su edad no deben abrigarse esperanzas ni forjarse ilusiones, porque como dicen en cierta zarzuela, la juventud y el amor no se compran con dinero.

Princesita X. — Hay que tener serenidad y procurar calmar esos nervios, pues de lo contrario se expone usted a sufrir un ataque; por nuestra parte pondremos los medios necesarios para que consiga la foto de ese galán.

Rosendo. — Es usted muy atrevido, Rosendo, porque para imitar a Greta Garbo, con ese tipo serrano que hemos contemplado en la foto, se necesita ser muy estético, además de fotogénico, y usted nos ha resultado un fresco.

Venus del Tilo. — Este pseudónimo parece el nombre de un específico para los nervios. Le ofrecemos gratuitamente la idea. Lo que usted desea es un absurdo.

Dolores. — Hemos tenido noticias de que Charlot está terminando una película.

Conchita Gisbert. — Valencia. — Los artistas de cine podrían dividirse en dos categorías: aquellos que actúan como autómatas impulsados por un director, y aquellos otros que tienen personalidad propia y la exhiben. Nosotros estamos completamente convencidos de que ese artista a que usted se refiere, ni tiene ni tendrá nunca personalidad propia.

Manolo Benavides. — Ceuta. — Joseph von Sternberg, cuyo descubrimiento de la insigne estrella Marlene Dietrich fué una de las sensaciones cinematográficas de 1931-32, no es un mal actor que digamos, cuando se trata de darse pisto. Joseph, antes de su afluencia, era simplemente Joe, y su apellido Stern se convirtió de buenas a primeras en Von Sternberg, todo un «noble» alemán.

Juan Alcántara. — Fredric March ha hecho también algunas películas para la Metro, pero pertenece a la Paramount.

PELETERIA FOURRURES

MARCA REGISTRADA

D. ALÁ

ALMERON, 74 y 76 PRAL.
TELEFONO, 77.726
BARCELONA

ADIÓS AL CINE ALEMÁN

UFA. Las letras sencillas y fuertes, blancas sobre fondo negro, llenan la pantalla.

¡Ufa! ¡Ufa! En los labios de todos los espectadores.

La palabra mágica, levanta un murmullo como un eco en todas las salas de proyección.

Un trapeceista tan blanco como la marca de las tres letras, sobre fondo negro también y con la visión de miles de ojos vigilantes allá abajo. Un trapeceista que tiene las espaldas de Emil Jannings.

Calle de gran ciudad, de ciudad alemana precisamente, con edificios rectos, de focos potentes y enormes escaparates. Calle asfaltada. Circula por sus aceras un torrente humano y coches y más coches de largos motores, sobre su asfalto. Y para ordenar este torbellino, rígido en su pedestal, extiende su mano ese policía alemán de casco brillante.

Ciudad fantástica, creada por una mente más fantástica aún.

Viaje a la Luna, producto de la misma mente que en una tarde memorable de estreno, pusiste en tensión los nervios de todos los espectadores, hasta hacerlos estallar en atronadora ovación, cuando el cohete loco, tras remover las aguas con su explosión de salida, trazó una trayectoria rapidísima y audaz, camino del planeta de la luz fantasmal.

Spione, en fin, del mismo Fritz Lang, con sus trucos maravillosos, verdadero iniciador de los films de espionaje, de ese *servicio secreto* que tantas veces se ha repetido, pero nunca superado... adiós. Adiós, Ufa. Adiós, *Asfalto*, y *Metrópolis* y *La mujer en la Luna*, y toda aquella generación. Seréis inmortales, pero el fruto que producía vuestras semillas se ha secado y las últimas semillas cayeron en tierra estéril.

Como escenas de un solo film, del film alemán que fuistéis, pasáis ante los ojos de nuestra memoria, sólo de nuestra memoria, aunque siempre perdure el recuerdo de que tú, film alemán, cine alemán, cine de las superproducciones, eras el malabarista de los ángulos, el creador de las perspectivas, de las maravillosas fotografías superpuestas, con tus locomotoras, rieles, postes de telégrafo y tus fábricas, ritmo y música de la maquinaria. De que fuiste, en fin, el alma de aquellos directores y de aquellos artistas que te hicieron famoso.

Hoy pareces un motor eléctrico al que se le ha cortado la corriente, que pierde revoluciones, que da las últimas vueltas en un giro lento y casi silencioso. *Carbón*, *M*, *La última compañía*, *Ariane*, *La segunda juventud*..., he ahí las últimas vueltas de tu motor eléctrico.

Bien es verdad que estas vueltas parecen precursoras de nuevo aumento de revoluciones, de nuevo esfuerzo, como si el motor tomara ímpetu para girar otra vez. Esta fué al menos la impresión que produjo *La última compañía*, aquel film insuperable, magnífico y único. Único, porque nunca más se logrará fotografiar aquella ciénaga, y aquella niebla, y aquel humo de cañón y aquel molino. Y porque nunca más nos dará la inteligente cabeza de Conrad Veidt, aquella impresión de

Casa Sorribas

* Lauria, 62 (Consejo Ciento y Aragón)

ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE

RÉGIMEN, especialmente para

DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.

bronce, de perfil más anguloso que nunca, aquella majestad y aquella dureza, y sobre todo aquella bondad tan masculina, apenas perceptible y por esta razón más masculina y más bondad.

La segunda juventud pasó desapercibida por su sencillez, porque su verdadero valor no consistía en grandes salones de recepción, ni flamantes uniformes, ni ángulos difíciles, sino en el fondo psicológico de algunas escenas y la sencillez del total. Esa sencillez que hace pasar desapercibidos films como *El pan nuestro de cada día*, *Anna Christie* y *Fiel a una mujer*, porque existen públicos que ignoran la belleza que puede tener un quinqué o un campo de trigo y que no comprenden los caracteres de una Marie Dressler o un Charles Bickford.

Por eso, al decir adiós al cine alemán, no es para siempre, sino en espera de esa visita suya corta y de tarde en tarde del último tiempo. Y aún queda la esperanza de que escampe más a menudo esa lluvia de operetas, cuyo mérito de algunas no pretendo rebajar, y por un agujero azul de ese cielo gris, descienda el cohete loco de Lang, el trapeceio de Jannings o el casco de Gustav Froelich.

ALFREDO ANTONINO

En

TÍVOLI

a cargo de Cinaes, verá la mejor
película cómica de la temporada

TARTARÍN DE TARASCÓN

basada en la famosa obra de
Alphonse Daudet, por el ge-
nial, incomparable y único

RAIMU

Es el film de la gracia por toneladas



EXCLUSIVA
CINAES



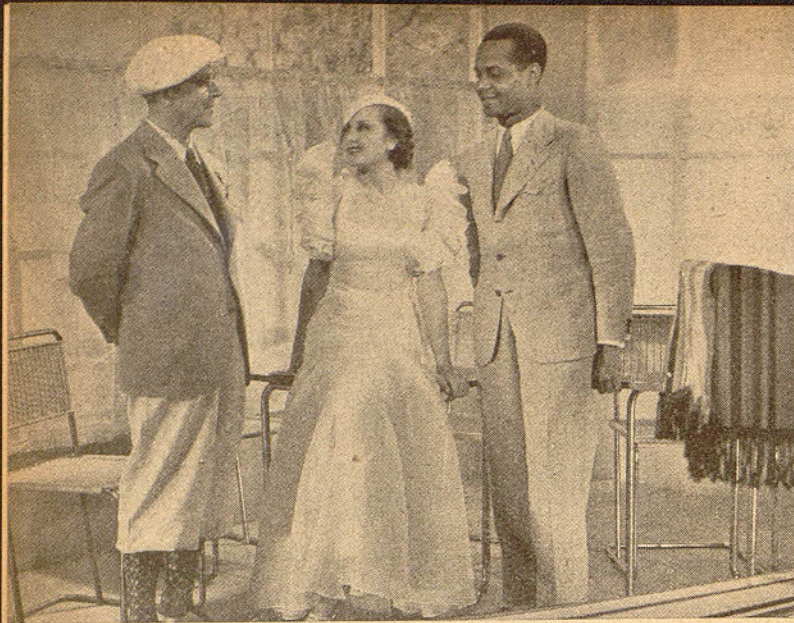
A L I C E F A Y E

ALICE FAYE ha hecho su carrera en tres días exactos. Llegó a Hollywood para cantar y bailar un número en la extraordinaria producción de la Fox, «Maniqués neoyorquinos». Cuando terminó su número, Robert T. Kane y George White, creadores de esta producción, que andaban a la busca de una estrella para su película, obligaron a la Fox a extenderla un largo y ventajoso contrato.

Nació en Nueva York un 5 de mayo hace muy pocos años. Tan pocos, que le falta todavía otra fiesta de cumpleaños para llegar

a los veinte. Muy joven, decidió que su porvenir estaba en la escena. Pero era muy tímida; estaba convencida de que podía cantar y bailar a la perfección, pero no se atrevía a probar.

Rudy Vallee, cantante de la Radio, conoció un disco de Alice, y pronto la joven miss Faye debutaba también como cantante de radio y obtenía un éxito creciente. Y de la radio y de la escena ha ido a parar a la pantalla, donde ocupa con todos los honores un destacadísimo primer plano.



NORMAS ABSURDAS

La duración del film largo

EN los horizontes inestabilizados del cinema existen problemas no abordados aún. Fué este séptimo arte moldeándose arbitrariamente; sin orientación ni organización lógica; sin riendas para contener sus desenfrenos. Al crecer se vió inopinadamente favorecido; se encontró en un medio de simpatía, de concesiones. Los astutos y taimados aprovecharon esta oportunidad que indolentemente se les entregaba. Y convirtieron el cinema en espectáculo fructífero monetariamente; trocaron el poema de celuloide por la cinta que marca o indica las cotizaciones de Bolsa.

Y por lo mismo el desarrollo del cinema fué anómalo, antinatural, sin inspiraciones artísticas o bases científicas de organización. Arbitrariedad en suma.

Las reglas o normas impuestas a su desenvolvimiento tuvieron por punto de mira complacer y condescender con el gran público; éste pagaba, pero exigía. Exigía distracción, carne, frivolidad. La gran guerra provocó una reacción neorromántica y sentimental. Los productores conocían, pues, los temas a tratar.

El cine fué adquiriendo y conquistando un puesto muy importante en el vivir cotidiano. Ocupaba horas determinadas en días marcados. Se invistió la categoría de necesidad.

Los empresarios son los intermediarios entre los distribuidores y el público. Cuidan, por lo tanto, de sus intereses. Conviene dar gusto al espectador. Conoce él sus predilecciones y procura satisfacerle. Ellos—la masa—quieren cinema «standar». El—empresario—lo concede. Unos y otros obran de mutuo acuerdo.

Una de las imperfecciones sobresalientes del cinema actual es la limitación incondicional de la longitud de sus films. Una película base de programa ha de enrollar forzosamente un número determinado de metros: 2.400 ó 2.700 (8 ó 9 rollos). Ni más ni menos.

Es una enorme anomalía en la estructuración de un complejo edificio artístico, el que se impongan a las concepciones u obras limitaciones o restricciones de espacio o tiempo. No comprendemos lógicamente qué motivos inducen a adoptar esta determinación injustificada y estúpida. Razonablemente no hallamos subterfugios que lo disculpen y excusen.

En la vida de la actual sociedad existe muy acusado el fenómeno de la maquinización; de una manera de obrar «en serie»; falta absoluta de personalidad. Es el triunfo de los límites morales, de la sistematización de costumbres, de la dogmatización de «todo». El hombre unidad se pierde en la masa; se aproxima y vincula tanto a ella, que se funde, desaparece. Es la «standarización» tanto en los 10 HP. de Citroën como en las rubias platino que muestran su carne atezada en los «palm beach» de lujo. Y esta colectividad inútil y ambigua, razonando sobre cinema, piensa así:

«A las x-horas, sin preocupaciones ni tareas que apremien, me voy a cualquier cinema: x pesetas en el debe. Allí—cualquier cinema—gozaré del periódico supergráfico, que es el noticiario; viajaré en cualquier documental sinfónico, que me evitará estudiar la Geografía de China o Egipto, y recibiré esa inyección de optimismo que son los dibujos animados de Walt Disney. Y, por fin, a continuación, me deslum-

FilmoTeca

braré ante mi estrella predilecta X, que se desnudará ante mí y vivirá su centésima vida feliz de hora y media. Cuando concluya la sesión será tiempo de recogerse.»

Así, justamente así, es como piensan del cinema toda esa multitud adocenada que acude asiduamente a engrosar las filas de sus taquillas. Para ellos el cinema es una ecuación: x pesetas en el debe, x horas en el haber. Es puente: medio de unión de horas vacías.

Interpretado así el cinema para un perfecto cumplimiento de la misión encomendada, ha de poseer elementos forzosamente idénticos, iguales. Aquí nace la rutina y repetición. El surtidor o manantial económico del cinema inhibe con su acción automática cualquier impulso que estremezca las bases del cinema, lanzándole hacia derroteros nuevos u originales: es ley fatal, axioma.

Causa primordial—repetimos—de este estancamiento de organización se debe a la ausencia de iniciativas e independencia de autoridades directrices. Factores público y negligencia creadora se coaligan, obligando al celuloide a una quietud y calma desesperantes para nosotros.

De nada sirve el que Stroheim, en una audaz y atrevida concepción, conceda a «Les rapaces» una duración y longitud muy superiores al canon común de un film M.-G.-M. ¡Es inútil! Para ser explotada una producción es obligado pasarla por el laboratorio del montaje. Y allí se poda, se tala, se recorta. La película es por fin exportada, pero ahora es otra muy diferente, muy distinta. ¡Ni el mismo director la reconocería!

En algunas excepcionales producciones, merced a su fuerte, expresivo y vigoroso argumento, debiera emplearse en narrar sus incidentes y mostrar su tesis más tiempo que el corrientemente utilizado. Contemplando «Avaricia» saborearíamos el placer emotivo de asistir al espectáculo de vidas enteras de las más variadas psicologías: el hombre. Pero ¿es necesario espacio extraordinario? Pues entonces preferible es ahogar la elocuencia dinámica de Stroheim en la negación sordida.

En cambio numerosas películas anodinas, ñoñas, extraídas de la masa informe Fox, Laemmle, etc., su trama floja y argumento dudoso hacen su desarrollo posible en tiempo reducido. Pero en cerebros mecánicos la fórmula vence. Y las productoras presentan los más desiguales escenarios, amoldados ridículamente al tiempo estricto y cronometrado. Frecuentemente, en multitud de cintas, existen fragmentos de acción que sobra: es parásita e inconexa. Otras veces la trama argumental se concentra, se condensa demasiado.

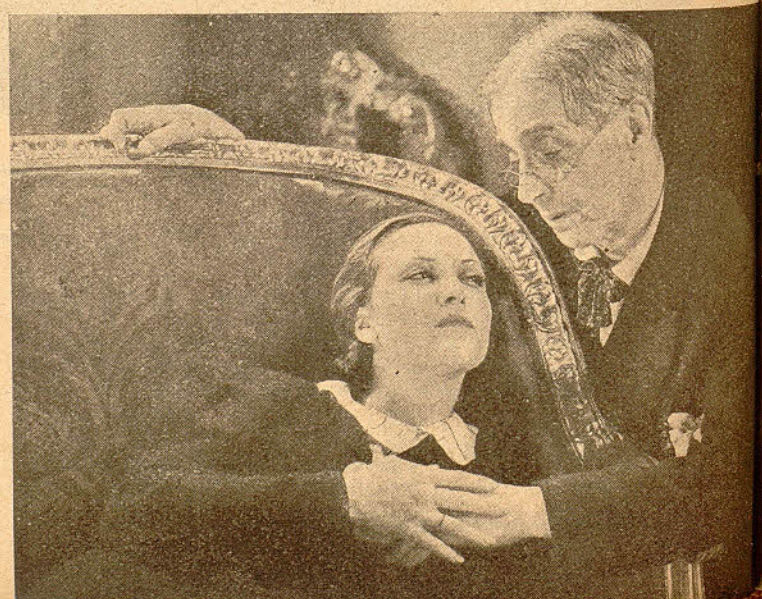
Este fenómeno señala el summum de embotamiento intelectual. Y nos merece la misma consideración que si un editor negase al inmortal Cervantes la publicación del «Quijote» por exceder su texto el contenido por el tipo de libro adoptado por el supuesto editor. O publicar las obras maestras de la literatura compendias y resumidas en tomos de a 1'25...

¡Señores productores!...

ANICETO F. ARMAYOR

Madrid y noviembre.

Las fotos que ilustran esta página pertenecen al film de Balart y Simó, «El negro que tenía el alma blanca», cuyo estreno en el Cataluña ha constituido un éxito para su director y para Antoñita Colomé, su principal protagonista.



FilmoTeca
de Catalunya

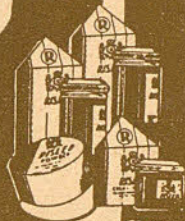
Siempre
joven ...
hermosa
siempre...



LA CIENCIA DEL DR. W. KLEITZMANN HA DESCUBIERTO COMO SE CONSERVA LA BELLEZA, TERSURA Y JUVENTUD DE LA PIEL.

Productos norteamericanos de Gran Belleza

RISLER



CREMAS
DE DIA Y
NOCHE

POLVOS DE
ARROZ

COLORETE
en CREMA

EMULSION
DE BELLEZA

Chocolates

Amatller

Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
de gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona



HUECOGRABADO
PARIS, 134 - BARCELONA



Para filmar
con gran simpatía
Gilda Moreno